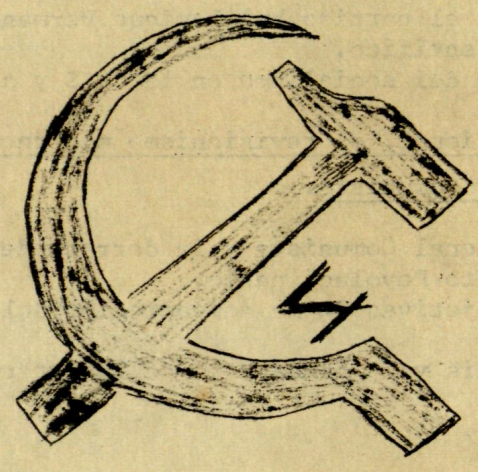


CUADERNOS
DE CRITICA
MARXISTA



TESIS SOBRE LA CONTINUIDAD
DEL MOVIMIENTO OBRERO Y
COMUNISTA.

ORIGEN Y CARACTER
DEL REVISIONISMO

no 1

S U M A R I O

I.- El Movimiento Obrero y el comunismo científico en sus orígenes.

- 1. Carácter permanente de la lucha proletaria por la Revolución Socialista.
- 2. Manifiesto Comunista, Primera Internacional, Comuna de París.
- 3. Objetivos y métodos de la Revolución Social: marxismo y anarquismo.

II.- Imperialismo, Revisionismo, Revolución Proletaria.

- 4. Monopolios y economía mundial.
- 5. Bases materiales e ideológicas del revisionismo.
- 6. Ruptura teórica del revisionismo tradicional con el marxismo.
- 7. La traición política del revisionismo tradicional a la Revolución Socialista Internacional.
- 8. 1905-1917 : Lenin, Trotsky y el partido bolchevique. Permanencia de la Revolución Proletaria, continuidad del comunismo científico.
- 9. Obstáculos a la construcción del socialismo en la URSS y a la Revolución Mundial.

III.- La Tercera Internacional, el revisionismo moderno, el fascismo: Crisis en el Movimiento Obrero y Comunista.

- 10. La política de la Internacional Comunista y la derrota de la Revolución Socialista en Europa. Reflujo del Movimiento Revolucionario.
- 11. Condiciones objetivas y subjetivas de la degeneración del partido bolchevique y del Estado Soviético.
- 12. El socialismo en un solo país y la bancarrota de la Internacional Comunista.
- 13. El "Kruschevismo".
- 14. El neo-revisionismo maoista.

IV.- Trotsky, La Revolución Permanente, La IV Internacional.

- 15. La oposición de izquierda y la lucha contra la burocracia, y por la construcción del Socialismo.
- 16. La política y el método de la Revolución Permanente: nuevo estadio del comunismo científico.
- 17. La Tercera Internacional ha muerto : |||Viva la Cuarta Internacional|||
- 18. Crisis en el Movimiento Comunista Internacional y en la IV Internacional. El revisionismo en la IV.

V.- Revolución Mundial, crisis del Imperialismo y del Revisionismo Moderno: la IV Internacional hoy.

- 19. La Revolución Mundial y la superación de la crisis histórica del Movimiento Obrero.
- 20. El Movimiento Obrero y Comunista en España: aparición de las corrientes comunistas de izquierda y trotskistas.
- 21. El método para la construcción de la IV Internacional : carácter de clase del partido proletario y del comunismo científico. ¿Qué es el Trotskismo?

Marzo de 1973.

Edita: FRACCION BOLCHEVIQUE--LENINISTA, (IV INTERNACIONAL)

I.- El Movimiento Obrero y el comunismo científico en sus orígenes.

1. Carácter permanente de la lucha proletaria por la Revolución Socialista.

La época del ascenso histórico de la burguesía, es la época en que se prepara el proletariado para sus futuras batallas de clase contra el capital: por lo mismo, la época en que se gestan los fundamentos de su teoría revolucionaria, el comunismo científico. Las primeras experiencias de la clase obrera, expresan, a la vez, su alianza y su conflicto con la ascendente burguesía en cuanto ésta, apoyándose sobre las masas obreras y campesinas, arrebató el poder político a la aristocracia terrateniente-feudal. En este momento, la burguesía se convierte en una clase enteramente reaccionaria: el proletariado debe continuar permanentemente su lucha de clase, al principio al lado de la burguesía contra el feudalismo, inmediatamente después, al lado del campesinado pobre contra la burguesía y los restos feudales.

Pero su lucha no tiene todavía carácter organizativo-consciente ni continuidad. Sin la teoría científica y sin el partido revolucionario, aquellas primeras luchas proletarias llegan a proporcionar experiencias fundamentales, pero nunca revoluciones victoriosas.

Sin embargo, es precisamente aquel combate permanente de las masas obreras por su revolución, son aquellas primeras "derrotas" momentáneas de la Revolución Proletaria, las que suministran las experiencias y los elementos indispensables para la creación por el propio proletariado de su teoría científica y de su partido dirigente.

Tal es la primera forma y modalidad histórica de la Revolución Permanente: el nacimiento y la creación, en base a las luchas y a las experiencias constantes de las masas, de la teoría y del Partido Revolucionarios como expresión consciente y organizativa del movimiento real del proletariado y de la humanidad hacia el Comunismo.

El impulso adquirido por la clase obrera en su lucha, todavía dirigida por la burguesía progresiva, contra la aristocracia feudal la lanza inevitablemente hacia un combate independiente de clase, combate permanente por sus propios objetivos socialistas. Pues, al margen del grado de conciencia alcanzado en cada momento por el conjunto de la clase obrera, sus necesidades objetivas consisten y la conducen siempre en y hacia el socialismo. Por cuanto el proletariado no "descubre" que está explotado por la burguesía y que es su enemigo antagónico una vez que aquella ha conseguido estabilizar y consolidar su poder de clase, tras una etapa más o menos larga de dominación capitalista, sino ya desde el primer momento en que tiene y descubre sus necesidades socialistas, desde el primer momento de su explotación por la burguesía y ya en el curso de su común lucha contra el feudalismo; y ello, por ser "progresivo" que fuere entonces el capitalismo con respecto al sistema feudal.

El proletariado no puede "esperar" a luchar por su propia revolución hasta que la burguesía deje de ser una clase progresiva y se convierta completamente en reaccionaria. El proletariado no sabe lo que es esperar a luchar por sus necesidades. Aún en el período en que la burguesía era una clase ascendente, el proletariado ha luchado siempre por sus propias necesidades de clase, por el socialismo y por la abolición no solamente de la propiedad capitalista, sino de toda propiedad privada sobre los medios de producción: su lucha anti-feudal posee objetivamente un alcance histórico y una profundidad de clase que abarca los rasgos generales reaccionarios y conservadores propios tanto de la propiedad privada sobre la tierra (feudalismo), como de la propiedad sobre el capital; por ser la clase portadora del comunismo y de la abolición de toda propiedad privada y de todas las clases, el proletariado se enfrenta desde el principio y a la vez contra todas las formas de producción antagónicas contra todas las clases sociales representativas del antagonismo general entre las relaciones de producción privado-individuales y las exigencias cada vez más sociales y colectivas del trabajo y de las fuerzas productivas. Por esto, la clase obrera se ha enfrentado desde el principio y a la vez contra la aristocracia terrateniente y contra la burguesía; su lucha ha tenido y tiene un carácter esencialmente combinado. Por eso se ha dado desde el primer momento de la aparición del Movimiento Obrero, la alianza histórica de las clases históricamente reaccionarias, reaccionarias desde el punto de vista del conjunto del proceso histórico, por encima de su parcial y relativo carácter progresivo en un momento dado: la historia del Movimiento Obrero y de su lucha es la historia de la Santa Alianza de todos los propietarios explotadores por la conservación de su propiedad. Por lo mismo, es la historia de la Alianza Revolucionaria de todos los oprimidos encabezados por la clase más desposeída de la sociedad: el PROLETARIADO COMUNISTA.

En el primer período del movimiento revolucionario proletario el combate por el socialismo pasa, teóricamente, por la destrucción de los restos feudales y por el desarrollo transitorio del capitalismo hasta su conversión en un sistema mundial. Sin embargo, como nos muestra la historia real de la revolución proletaria, la clase obrera no puede esperar a que madure el capitalismo para lanzarse contra la burguesía: debe justamente lanzarse en todo momento para ayudar y acelerar con su lucha aquella maduración. **DEBE UNIFICAR EN TODO MOMENTO SU LUCHA CONTRA LOS RESTOS FEUDALES Y SU LUCHA ANTI-CAPITALISTA POR EL SOCIALISMO.**

Aún luchando transitoriamente al lado de la burguesía contra el feudalismo, el proletariado lucha por y se dirige hacia la conquista del poder para sí mismo, está constituyéndose en clase auto-consciente y adquiriendo el impulso y las armas necesarias (experiencia, conciencia de clase, teoría científica) para descubrir y realizar su propio programa revolucionario.

El abismo existente entre la posición social del proletariado y de la burguesía ha sido siempre mucho más profundo que el existente entre la propia burguesía y la aristocracia feudal: en efecto, la posición social del proletariado es la negación más absoluta de toda propiedad privada sobre los medios de producción, de todas las clases sociales. Por el contrario, tanto bajo el feudalismo como bajo el capitalismo el tipo de propiedad de los medios de producción es igualmente privado individual. La propiedad o desposesión de los medios de producción es lo que separa y antagoniza, o bien acerca y une a las diversas clases existentes en un momento dado de la historia.

La contradicción entre el proletariado y la burguesía es antagónica en un sentido histórico-social inmensamente más profundo y general que la contradicción entre la burguesía y la aristocracia terrateniente: aquella posee un carácter general-absoluto, en la medida que la clase obrera se enfrenta a la vez contra todas las clases anteriores de la historia y contra sí misma, tendiendo a superar, no sólo una forma determinada de antagonismo social y de apropiación privada de los medios de producción, sino el propio carácter antagónico general de todos los anteriores modos históricos de producción y anteriores formaciones sociales. La contradicción entre la aristocracia terrateniente y la burguesía es asimismo antagónica, pero en un sentido y alcance histórico más reducido y relativo que aquella, por cuanto se trata de la sustitución de un sistema de propiedad privada -antagónico- por otro del mismo carácter cualitativo-general. Mientras las transformaciones sociales que comporta el paso del feudalismo al capitalismo abarcan una sola fase y un solo momento de la sociedad clasista, las transformaciones propias del paso del sistema capitalista de producción al Socialista-Comunista, cuyo exponente y realizador social concreto es el proletariado, abarcan en un mismo proceso revolucionario permanente todas las formas y todos los momentos históricos de la sociedad dividida en clases.

Aquí radica, en lo más profundo de la estructura social, de la posición real de clase y del carácter revolucionario sin término y hasta el fin del proletariado la clave del permanente enfrentamiento antagónico existente desde el primer momento entre burgueses y proletarios: la causa histórica originaria del carácter permanente del proceso de la Revolución Proletaria y de la constitución del proletariado en clase consciente y dominante.

2. El Manifiesto Comunista, la Primera Internacional, la Comuna de París.

El Manifiesto Comunista y la Comuna de París constituyen las más claras y contundentes pruebas históricas, a nivel teórico y práctico, de la permanencia de la Revolución Proletaria desde los orígenes del capitalismo y del movimiento obrero. A través de ellos el proletariado vislumbra desde lejos su propio futuro y con él, el porvenir de toda la humanidad. Todavía en la fase ascendente del capitalismo, cuando la burguesía puede considerarse aún como una clase progresiva a nivel y en sentido histórico-mundial, el proletariado avanzado de Europa llega a su más elemental auto-conciencia, emprendiendo la lucha directa por la Revolución Socialista y creando al marxismo como su teoría revolucionaria...

Pues, si bien a nivel histórico-mundial podía considerarse a la burguesía como una clase progresiva y ascendente, en sentido histórico-particular (concreto), en los centros clásicos del capitalismo era ya en 1848--1871 una clase completamente reaccionaria incapaz de establecer una verdadera democracia para el pueblo, llevar a cabo su propia "revolución burguesa" de una manera democrática y progresiva en cualquier país; estranguladora de la propia "revolución democrático-burguesa" en los países más atrasados y con las manos llenas de sangre proletaria y popular. La Comuna corrobora esto, verifica las tesis del Manifiesto Comunista y les da vida real: es la primera y más viva afirmación histórica de la verdad de la Revolución Proletaria y de que el proletariado tiene en sus manos el porvenir de la humanidad precisamente por su carácter instintivo y elemental, por ser la obra de una clase enormemente explotada y aplastada, inconsciente y desorganizada, por enfrentarse a la burguesía en su época más floreciente.

En el Manifiesto Comunista, y más aún en la Comuna de París, la clase obrera descubre por sí misma la posibilidad y la necesidad de su propia revolución social, de la toma del poder por sus masas y de la instauración de su propia Dictadura de Clase y de su sistema Comunista.

Los cimientos de la teoría del Comunismo Científico son, así, obra colectiva de las propias masas proletarias: su vanguardia más consciente es la encargada de dar forma en cada momento, de sintetizar y sistematizar aquella teoría, recogiendo las experiencias y armando a la clase en su conjunto con los frutos de su misma lucha. La teoría y el partido de la revolución constituyen los primeros y más valiosos frutos de ella. No son producto de la invención de nadie; tienen un carácter colectivo, social, de clase. Como lo dice el propio Manifiesto:

"Las tesis teóricas de los comunistas no se basan en modo alguno en ideas y principios inventados por tal o cual reformador del mundo. No son sino la expresión del conjunto de las condiciones reales de una lucha de clases realmente existente, de un movimiento histórico que se desarrolla ante nuestros ojos".

La Primera Internacional, fundada en 1864 por obreros y comunistas europeos dirigidos por Marx y Engels constituye un amplio agrupamiento de la vanguardia proletaria, exento de rigidez y abierto a la minoría de proletarios y revolucionarios llegados a la conciencia de clase en aquella primaria fase del movimiento obrero. Del mismo modo que la teoría y la conciencia, el partido revolucionario proletario no aparece de golpe y de una vez por todas: son indispensables grandes experiencias y movilizaciones de masas para construir la teoría y la organización plenamente independiente de la clase obrera.

La I Internacional consigue superar el sindicalismo puro hasta entonces imperante en el movimiento obrero como fundamental forma de lucha y organización. Su conquista esencial es dejar bien sentada ante el proletariado la necesidad de la lucha política y del partido político proletario independiente de todos los partidos burgueses y directamente enfrentados a la política y al Estado, a la ideología reaccionaria de la burguesía en su conjunto.

3. Objetivos y métodos de la Revolución Social: marxismo y anarquismo.

La derrota de la Comuna de París, derrota física determinada por la correlación mundial de las fuerzas de clase, inaugura un repliegue momentáneo del movimiento obrero europeo, agudizado por la dura represión desencadenada por la burguesía en todo el continente, en estrecha alianza reaccionaria con las fuerzas de la vieja sociedad feudal.

Inmaduras todavía las condiciones mundiales para la revolución (las condiciones objetivas y subjetivas generales), el proletariado avanzado ya lucha por ella en todos los países industrializados... ¿No será su lucha prematura? El propio Marx llegó a pensarlo durante los primeros momentos de la Comuna: la gloriosa lucha del proletariado parisiense no podía ser desvalorizada por nada ni por nadie; la sangre de las masas trabajadoras no se derramó, jamás se derrama en balde. El propio Marx reconoció su error valorando el combate y la "muerte" revolucionaria de los obreros, reconociendo la victoria histórica del conjunto de la clase proletaria por encima de la apariencia de la derrota inmediata y momentánea.

Porque las necesidades obreras no entienden de la "madurez" o "inmadurez" de las condiciones objetivas para su revolución: para el proletariado lo objetivo y lo subjetivo coinciden profundamente, pues su conciencia de la realidad, producto de sus necesidades más vitales y reales, es la mejor y más alta expresión creadora de las condiciones objetivas mismas para el triunfo de su revolución; porque SU LUCHA ES PORTADORA SIEMPRE DEL DESARROLLO PROGRESIVO DE LAS FUERZAS PRODUCTIVAS HUMANO-MATERIALES, Y EN TAL SENTIDO, CREA SIEMPRE LAS CONDICIONES MATERIALES Y CULTURALES INDISPENSABLES PARA EL TRIUNFO DE SU REVOLUCIÓN.

La clase obrera no puede ponerse a "estudiar" si están maduras las condiciones o no para el triunfo de su revolución: sus necesidades reales le exigen luchar por ella a toda costa; y es su lucha misma la que hará madurar las condiciones objetivas poniéndola en condiciones para tomar el poder. Por poco preparado que esté, por poco consciente que sea en un momento dado, el proletariado se ve espoleado por sus necesidades de clase a combatir a muerte contra el capital. Y es justamente lanzándose a la lucha por sus objetivos -el comunismo- como adquiere conciencia y preparación, acelerando la maduración de las condiciones objetivas y subjetivas de su revolución social.

Como dice nuestra camarada Rosa Luxemburgo: "La toma del poder político nunca se produce prematuramente; presupone siempre un cierto grado de madurez de las condiciones político-económicas. Y esto no porque la conquista del poder pueda ser un acto feliz, sino porque se produce después de una larga lucha en la que seguramente el primer intento llegará 'demasiado pronto'. En realidad, es imposible evitar que la conquista del poder sea 'prematura', porque tales ataques 'prematuros' del proletariado son factores y experiencias que ayudan a preparar la victoria final. Hablar, por tanto, de que la conquista del poder por el proletariado sea prematura (como Bernstein) no esconde más que una total oposición a que el proletariado conquiste el poder". (Reforma o Revolución).

La derrota momentánea de la Comuna, será transformada en victoria histórica y en un salto adelante para el Movimiento Obrero en su conjunto a condición de que sus experiencias sean asimiladas por la vanguardia proletaria. Esta vanguardia debe manifestarse, probarse y hacerse tal justamente realizando aquellas tareas teóricas. Por eso, en aquel tiempo se gesta, a la vez que la primeravanguardia organizada y los fundamentos de la teoría revolucionaria del proletariado, la primera gran división histórica del Movimiento Obrero: marxismo (comunismo científico) y anarquismo ("comunismo" acientífico e instintivo). La fracción comunista de la A.I.T. encabezada por Marx y Engels y armada con los elementos teóricos y metodológicos del Manifiesto, transforma la derrota de la Comuna de París en la primera gran victoria

histórica del proletariado, logrando ensayar por vez primera la conquista y el ejercicio revolucionario del poder político.

El método crítico del marxismo, arma fundamental del proletariado, sale fortalecido de la prueba: lo verifica el carácter crítico y agtocrítico de la propia revolución; lo reafirma la práctica de las masas en la revolución y la práctica teórica de la vanguardia proletaria que recoge y hace permanente el valor histórico y todos los frutos de la lucha de clases. "...las revoluciones proletarias se critican constantemente a sí mismas, se interrumpen continuamente en su propia marcha, vuelven sobre lo que parecía terminado para comenzar lo de nuevo desde el principio; se burlan concienzuda y cruelmente de las indecisiones, de los lados flojos y de la mezquindad de sus primeros intentos; parece que solo derriban a su adversario para que este saque de la tierra nuevas fuerzas y vuelva a levantarse más gigantesco frente a ellas, retroceden constantemente como aterradas ante la ilimitada inmensidad de sus propios fines hasta que se crea una situación que no permite volverse atrás ..." (Marx, 18 Brumario).

Necesidad de la insurrección armada o guerra civil revolucionaria para la conquista del poder; necesidad de la dictadura del proletariado para la reconstrucción socialista de la sociedad; necesidad del partido político independiente del proletariado como instrumento supremo de la clase misma para dirigir a las masas hacia aquellos objetivos; organización disciplinada, crítica y autocrítica implacables: tales son los fines y los medios esenciales de la revolución proletaria puestos ante la clase obrera por sus luchas aparentemente prematuras, por la Comuna de París. De ahora en adelante aquellas serán tesis políticas y métodos lógicos inviolables en el Movimiento Obrero. La corriente política que afirma la necesidad del partido independiente y del Estado Obrero como fase de transición hacia la sociedad comunista, sería desde entonces la genuina representante de la continuidad histórica del Movimiento Proletario. El comunismo científico ha triunfado en la Comuna de París como la teoría y la práctica revolucionaria del proletariado frente a la inconciencia y espontaneidad anarquistas.

II.- Imperialismo, Revisionismo, Revolución Proletaria.

4. Monopolios y economía mundial.

A fines del siglo pasado, la creciente concentración y centralización del capital, condujo a la transformación del capitalismo de competencia o liberal en capitalismo monopolista. El objetivo del monopolio consiste en obtener ganancias superiores mediante el alza de los precios y la limitación de la competencia, a través del dominio sobre el mercado. Acelerando la acumulación y expansión del capital, el monopolio impulsa su exportación a las áreas más atrasadas del mundo, exportando con él mismo sus contradicciones y la lucha de clases a nivel mundial. Los sistemas capitalistas "nacionales" clásicos dan paso al sistema capitalista mundial: a la división mundial del trabajo, al mercado mundial, a la internacionalización de las fuerzas productivas, a la economía mundial del imperialismo.

La maduración de las contradicciones del proceso de acumulación (superproducción-subconsumo, baja de la tasa de las ganancias debido a la competencia, al crecimiento del volumen de empleo y de los salarios en los centros capitalistas clásicos), y los monopolios, conducen a la extensión del dominio capitalista a escala mundial. Como lo expresó Lenin: "la necesidad de exportar capital surge del hecho de que en unos cuantos países el capitalismo de ha pasado de madura...". Los salarios bajos, la ausencia de competencia, mercados en expansión, las materias primas gratuitas, los nulos aranceles, son los estímulos que, presionados por las crisis internas de los sistemas cerrados, originan la exportación del capital a las áreas atrasadas en busca de salida a las constantes contradicciones y crisis en que se precipitaban tales sistemas capitalistas tradicionales.

"El efecto general de la exportación del capital, consiste en retardar la maduración de las contradicciones del proceso de acumulación en los países exportadores, y en acelerar su aparición en los países importadores. Hay, en suma, una tendencia de la tasa de desarrollo del capitalismo en los diversos países a emparejarse, a combinarse debido a los movimientos del capital". (Sweezy, "Teoría del desarrollo capitalista").

La marcha de la lucha de clases y de la revolución proletaria está determinada en última instancia por las transformaciones de las condiciones económicas. Correlativo a aquel proceso de retardamiento de la maduración de las contradicciones en los países capitalistas avanzados y de aceleración en los atrasados determinado por los monopolios y la exportación del capital, tiene lugar un "retroceso" o estancamiento general del Movimiento Revolucionario en los primeros, la aparición de elementos de conciliación de la lucha de clases (aristocracia y burocracia de las organizaciones obreras, reformismo, revisionismo. Y a la vez, una agudización de las contradicciones y de las luchas de clase en los países atrasados receptores de capital (países coloniales y países capitalistas retardatarios como Rusia, Europa Oriental, España ...).

El enorme desnivel existente entre el desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas en la minoría de países capitalistas avanzados y el resto del mundo determina un proceso de

combinación de las formas económicas y de la lucha de clases tanto a escala mundial como en cada país en particular. Las fuerzas productivas y la Revolución Proletaria combinan su desarrollo desigual: las formas económicas modernas y la lucha del proletariado industrial se combinan e interpenetran con formas primitivas de producción y con la lucha del campesinado pobre y de la pequeña burguesía. Se produce la Revolución Permanente, producto histórico correlativo de la economía mundial del imperialismo, fase superior del capitalismo, época de las crisis, de las guerras y de las revoluciones mundiales.

5. Bases materiales e ideológicas del revisionismo.

La salida momentánea hallada por el capitalismo a sus contradicciones internas mediante los monopolios, la exportación del capital y la dominación imperialista constituye la premisa económica objetiva que posibilita la aparición de tendencias reformistas y del revisionismo en general dentro del Movimiento Obrero. Desde el principio, en lo económico y en lo ideológico, imperialismo y revisionismo aparecen y se desarrollan unidos inseparablemente. "El imperialismo es el espacio histórico, el caldo de cultivo del reformismo en el Movimiento Obrero". (Rosa Luxemburgo). Y del revisionismo en general.

Sin embargo, las causas "objetivas" de la aparición y el triunfo del revisionismo en el Movimiento Obrero durante el largo período imperialista no pueden reducirse a las condiciones y fuerzas puramente económicas. Lo subjetivo es, asimismo, parte inseparable de lo objetivo. La base económica y la conciencia social y de las clases en particular, son elementos interpenetrados y unitarios de la estructura social y de la propia estructura interna de las clases en particular: toda causalidad histórica es simultáneamente económica e ideológica.

Lo que hacemos es, simplemente situar el marco objetivo general que posibilita y permite comprender la aparición y el triunfo del revisionismo en el Movimiento Obrero. Pues está claro que en la época de las crisis y de las revoluciones mundiales, cuando las condiciones económico-materiales de la revolución proletaria creadas por los monopolios y la economía mundial están plenamente maduras, las causas determinantes del triunfo de las corrientes revisionistas radican en la claudicación y la cobardía pequeño-burguesa pro-imperialista de las direcciones burocratizadas del proletariado, integradas y sobornadas por EL IMPERIALISMO con los superbeneicios del botín colonial.

La dominación colonial, y en general, la exportación del capital y la elevación de la tasa de la ganancia resultante de ellos, permiten a los sistemas capitalistas clásicos estabilizarse relativamente y amortiguar sus contradicciones internas y la lucha de clases comprando a las direcciones de los sindicatos y partidos obreros con unas migajas salariales y de lealtad... los relativos impulsos expansivos del capitalismo, son lógicamente idealizados y apoyados por estas capas burocratizadas y aburguesadas de la clase obrera, controladas por la pequeña-burguesía y cada vez más ajenas a la clase en su conjunto: sus intereses conservadores les inducen a confundir una fase concreta del desarrollo capitalista y las perspectivas históricas generales; la decadencia y la crisis general del sistema en su conjunto son negadas y substituidas por un supuesto carácter progresivo y una falsa capacidad de la burguesía para dar salida a sus contradicciones y para integrar a las amplias masas proletarias.

En presencia de nuevas posibilidades para la burguesía, producto de los mercados coloniales, y del carácter tan desigual del desarrollo histórico, los dirigentes domesticados por el imperialismo de las viejas organizaciones obreras sindicales y socialdemócratas son enteramente incapaces de mantener vivas y permanentes la combatividad proletarias y las conquistas teóricas logradas... Reniegan de los intereses históricos últimos del proletariado y se contentan con reformar al capitalismo sin salirse de los marcos económicos y políticos que garantizan su conservación: claudican, pues, ante los nuevos obstáculos puestos por el capitalismo mundial frente al proletariado y su Revolución, plegándose ante las relativas y transitorias tendencias expansivas del capitalismo y convirtiéndose así en los mejores instrumentos de la burguesía y en los primeros obstáculos a la Revolución Proletaria.

Las condiciones y fuerzas económicas objetivas e ideológicas subjetivas se entrelazan, así, de manera inextricable, en el origen y la victoria del revisionismo y del reformismo en el seno del movimiento obrero y comunista. Ni se puede reducir el revisionismo antiguo y moderno a un fenómeno accidental, fortuito, "determinado por las leyes de la historia y el desarrollo desigual de las fuerzas productivas" (capacidad de expansión de la economía capitalista bajo el imperialismo, determinismo económico-mecanicista), sin considerar el relativo y cada vez más decisivo papel autónomo de la conciencia burguesa de los dirigentes obreros y sus partidos que echan en saco roto las enseñanzas de la lucha histórica de las masas; ni tampoco se puede reducir a una mera "traición" maquiavélicamente planeada por tales direcciones y partidos, sin tomar en su justa consideración las condiciones económicas objetivas generales que han posibilitado tal degeneración de la vanguardia y su dominio contrarrevolucionario sobre el movimiento obrero y comunista (reduccionismo idealista, determinismo ideológico subjetivista).

Reducir el revisionismo a las condiciones y causas económicas objetivas es justificarlo teóricamente e históricamente: ignorar que las fuerzas históricas subjetivo-conscientes son también fuerzas y condiciones históricas reales, objetivas, que intervienen activamente en el proceso social y que actúan a su vez sobre las propias condiciones y fuerzas económicas sobre las que se levantan y a las que sirven. Reducir el revisionismo a las condiciones y fuerzas conscientes es mero voluntarismo idealista que se incapacita de entrada para comprender y por tanto, combatir y superar científicamente al revisionismo en sus diversas formas: ignorar que la conciencia y la voluntad de las clases y de los individuos están de terminadas y dependen en última instancia por las condiciones económicas y por el mundo objetivo-material en general.

La dialéctica materialista permite comprender el doble carácter, objetivo y subjetivo, de las causas originarias del revisionismo en el movimiento obrero (determinismo dialéctico). Existe, ciertamente, una tendencia real al surgimiento de corrientes reformistas y revisionistas en dicho movimiento, determinada por las condiciones económicas del imperialismo (relativo aumento de las ganancias capitalistas en base a los super-beneficios de la explotación colonial--aristocracia obrera--burocratización e integración de las direcciones obreras, etc.). Pero tal tendencia no actúa como fatalidad, como ley histórica inevitable: para ello sería necesario negar el papel activo y relativamente autónomo de la conciencia social y de las clases, ante todo de la vanguardia de la clase obrera. Sería, en realidad, afirmar que los hombres y las clases no somos responsables de nada y con ello, la inutilidad misma de la lucha y de la experiencia social, de la conciencia.

El fenómeno tendencial de la burocratización de las organizaciones obreras durante los períodos expansivos primarios del imperialismo únicamente se convierte en ley o necesidad histórica concreta, y sólo triunfa en el movimiento obrero, en la medida que la vanguardia proletaria consciente renuncia a su propia conciencia de clase y a la conciencia histórica colectiva lograda en cada momento por la clase obrera en su conjunto, si renuncia a su responsabilidad de clase y a su papel de dirección revolucionaria del proletariado y a través de él, de toda la sociedad: desarmada la clase avanzada, las viejas clases caducas y reaccionarias ven prolongada artificialmente su agonía y su descomposición final. Pero su "fuerza" agónica y su capacidad de resistencia a sus contradicciones internas no les viene de ellas mismas, en crisis y descomposición total, sino de la labor claudicante y traicionera de las direcciones aburguesadas e integradas que tiran de las masas proletarias hacia atrás. La tendencia se transforma en ley en cuanto la vanguardia obrera, en vez de hacer frente a las reales tendencias (inevitables) al reformismo y a la integración de ciertas capas de la clase se pliegan ante ellas y, dado su prestigio y el control que ejercen sobre las masas, se convierten en su primera fuerza impulsora, en el más firme sostén de la expansión capital-imperialista, de los beneficios coloniales, de la política reformista, del revisionismo.

Las condiciones del imperialismo posibilitan el origen del revisionismo; la traición misma de la vanguardia consciente del proletariado, su claudicación ante las tendencias expansivas de la economía imperialista determinan a su vez directamente el triunfo del revisionismo en el movimiento obrero.

De fijar la mirada en los obstáculos siempre nuevos antepuestos por la burguesía frente a la revolución, los revisionistas pasan a convertirse ellos mismos en el primero y más grande obstáculo; de ver los transitorios impulsos expansivos del imperialismo, los revisionistas pasan a idealizar su expansionismo reaccionario, confundiendo fases particulares del proceso histórico con sus leyes y perspectivas generales. De ver que el capitalismo tiene algo más de vida que la vaticinada por Marx, los revisionistas antiguos y modernos lo alimentan y salvaguardan en su agonía, le dan la vida que le falta, prolongándola artificialmente.

6. Ruptura teórica del revisionismo tradicional con el marxismo.

Los revisionistas clásicos, Bernstein a la cabeza, apoyándose en que la primera época floreciente de los monopolios y del imperialismo disminuye la severidad de las crisis y amortigua la lucha de clases en los centros tradicionales del capitalismo, empiezan su claudicación teórica abandonando la premisa científica fundamental del marxismo, derivada de y correspondiente a la primera ley del modo de producción capitalista: el carácter objetivo e internamente contradictorio del sistema, la teoría de las crisis económicas inevitables y necesarias, resultantes del choque cada vez más agudo entre el carácter privado de la propiedad de los medios de producción y el carácter cada vez más social y colectivo del trabajo y de la producción.

Tomando un fenómeno claramente transitorio y particular (la expansión relativa del capitalismo, la salida momentánea hallada a sus crisis internas a través de la dominación imperialista, el amortiguamiento transitorio de la lucha de clases en los países capitalistas) como una ley eterna y general del desarrollo capitalista, idealizando las tendencias favorables a la estabilización de la sociedad capitalista, aislando esos momentos particulares del proceso histórico del conjunto de las condiciones y contradicciones del sistema, y de

la propia lucha de clases, el revisionismo tradicional de la socialdemocracia concluye que es imposible destruir al capitalismo ; que de lo que se trata es de reformarlo a través de una vía gradualista y pacífica.

Negando las premisas fundamentales del marxismo y de la realidad social contemporánea (teoría y realidad de las crisis), Bernstein y los revisionistas de la primera época concluyen que :

1) los marxistas habían caído en la utopía de creer en la posibilidad de un salto revolucionario del capitalismo al socialismo. La expansión del capital y de sus ganancias a través de su exportación a las colonias y de los monopolios, el aumento del nivel de vida obrero, la suavización de la lucha de clases en Europa después de la Comuna de París, eran pruebas de que el capitalismo tenía todavía una larga vida por delante, de que no era contradictorio, ni podía derrumbarse. En consecuencia, los socialdemócratas debían amoldar su política a las nuevas condiciones, revisar a Marx, renegar del Manifiesto Comunista. La Comuna de París había sido una gran imprudencia del proletariado (como después lo fué la revolución de 1905 para Plejanov y los mencheviques, y más tarde la Revolución Española de 1936, Húngara y Alemana de 1919-23, etc...), un estallido espontáneo sin significación histórica, un desastre en fin; en vez de luchar por la revolución socialista, el proletariado "debía haberse echado a dormir".

2) La teoría de la plusvalía y de la pauperización relativamente progresiva de las masas no tenía validez: la miseria del proletariado no aumentaba en los países capitalistas, sino que disminuía al contrario de como decía Marx. Crecía el nivel de vida obrero y cada vez había más capitalistas.

3) Por tanto, falto de base económico-científica, objetiva, el marxismo se convertía en una pura invención moralista y humanitaria de algunos individuos geniales. El socialismo sería alcanzado, pues, por una vía ética y moral, a través de cambios graduales y pacíficos realizados desde la propia legalidad capitalista a través del juego parlamentario. No había un proceso revolucionario, sino una evolución natural de la sociedad hacia el socialismo, que podía ser acelerada en todo caso por la actividad puramente cultural y persuasiva de los socialdemócratas sobre el proletariado y sobre la propia burguesía, para convencer a ambos de las ventajas del nuevo modo de producción. Esto llevaba directamente a negar las tesis marxistas fundamentales de la insurrección violenta y de la revolución proletaria. No había que demoler el Estado capitalista sino remodelarlo participando en él.

4) La dictadura del proletariado era "antidemocrática" : el proletariado y su partido no estaban todavía moralmente maduros para conquistar y ejercer el poder.

5) El partido obrero debía renegar de su internacionalismo; había que pensar en los "derechos nacionales de Alemania ... ". Esto es tanto más evidente en cuanto que desde el momento en que los revisionistas reniegan de la posibilidad (y mucho antes de la necesidad) de la revolución proletaria, revelándose como los mejores lacayos y apologistas del imperialismo, que los mantiene a expensas de la explotación de los pueblos coloniales, se convierten a la vez en los más fanáticos defensores de las guerras imperialistas de rapiña para aumentar las migajas que reciben del botín; los revisionistas se han mostrado en todas las guerras como los primeros "patriotas", agentes sanguinarios del imperialismo y del militarismo.

6) Bernstein concluía, entonces, que la fuerza decisiva del paso del capitalismo al socialismo, no era la lucha de clases, que quedaba reducida a un mal inevitable. Su revisionismo significa por consiguiente un rechazo total de las bases más profundas de la teoría marxista: del determinismo dialéctico, económico-ideológico (unidad relativa del sujeto y del objeto, de la posición social y la conciencia social, interacción recíproca entre las crisis económicas y la actividad revolucionaria consciente del proletariado y su vanguardia). Rechazo, en suma, del comunismo científico en su totalidad.

7. La traición política del revisionismo tradicional a la Revolución Socialista Internacional.

La práctica política del revisionismo tradicional, su papel contrarrevolucionario y traidor concreto, se manifiesta tanto más claramente cuanto más cerca está la primera crisis mundial del capitalismo, la guerra imperialista y la primera Revolución Proletaria victoriosa: justamente cuando se realizan las tesis y necesidades históricas objetivas que niegan los propios revisionistas . ¿Cual es su comportamiento en la primera crisis del capitalismo, la primera Guerra Mundial ?.

1) Rechazando la tesis de Lenin, Trotsky y del Partido Bolchevique sobre la transformación de la guerra imperialista en guerra civil revolucionaria del proletariado contra la burguesía de su propio país y mundial ("El enemigo principal está en el propio país capitalista"), los partidos socialdemócratas revisionistas, apoyan la guerra imperialista, votan en los parlamentos burgueses los créditos que necesitan los magnates del militarismo y de las fábricas de armamentos; se convierten en los mejores agentes del imperialismo para la utilización del proletariado como carne de cañón contra sus propios hermanos

de clase. Los revisionistas son los mejores instrumentos del imperialismo para la destrucción de las fuerzas productivas, y para proporcionarse, así, un alargamiento artificial de su agonía histórica .

2) Por consiguiente, los revisionistas se oponen asimismo a la liberación de las colonias dominadas por sus propias burguesías imperialistas: son parásitos que viven a expensas de los beneficios coloniales y quieren extender la dominación mundial de su burguesía para chupar una parte mayor del botín.

3) Tras la guerra, los partidos socialdemócratas revisionistas son los mejores y únicos instrumentos del imperialismo para restaurar los sistemas europeos seriamente dañados, para hacer cargar sobre la clase obrera y el pueblo el peso de la reconstrucción económica (reconstrucción de las fuerzas productivas destruidas; que no es lo mismo que desarrollo de las fuerzas productivas a un nivel superior); y para alejar el peligro de la revolución proletaria en aquellos momentos caóticos para el sistema, de violentas movilizaciones de masas (1917-1923).

Particularmente los partidos socialdemócratas italiano, francés y alemán, impidieron ellos mismos directa y materialmente la toma del poder por el proletariado, cuando se produjeron las grandes huelgas generales con ocupación de fábricas y estallidos insurreccionales al acabar la guerra. El revisionismo tradicional hizo, y solo él podía hacerlo, lo que la propia burguesía era incapaz. Pero hubo de consumar su traición, no ya solo no haciendo frente al imperialismo y poniéndose a su servicio, sino enfrentándose y reprimiendo directamente a las masas, asesinando a sus más heroicos dirigentes (Rosa Luxemburgo, Carlos Liebknecht, fueron asesinados en Enero de 1919 por oficiales del ejército alemán con la complicidad del gobierno socialdemócrata de Ebert, Sheidemann, Noske).

4) A la postre, la política claudicante y traicionera de los partidos socialdemócratas, empuja a la pequeña burguesía quebrantada por la crisis hacia el nacionalismo y el fascismo; posibilita su triunfo en Italia en unos momentos de profunda crisis económica y de grandes y violentas manifestaciones de masas, cuando más que nunca la única alternativa es la Revolución Proletaria o la dictadura fascista de la burguesía.

Sus claudicaciones constantes, su retroceso permanente y su incapacidad para organizar la revolución socialista cuando las movilizaciones de masas la ponen a la orden del día , cuando la burguesía ya no puede seguir manteniéndose en el poder y el caos económico y social arruina a la pequeña burguesía, provocan la desmoralización y el desarme ideológico del proletariado a la vez que fortalecen las tendencias objetivas hacia el fascismo que engendra inevitablemente toda crisis económica violenta del capitalismo

En suma, incapaz de hacer frente a los crecientes obstáculos y necesidades que la historia y la revolución presentan en cada momento ante el proletariado, especialmente en los momentos de crisis revolucionaria; idealizando las tendencias particulares a la expansión transitoria de las fuerzas productivas bajo el capitalismo, y el reflujo de la lucha de clases producido en la época imperialista en los centros clásicos del capitalismo; ignorando el carácter mundial de la economía capitalista, y la unidad mundial de la lucha de clases; separando las economías capitalistas "nacionales" del resto del mundo, y la situación de los países avanzados de aquella de los países económicamente atrasados; ignorando, en fin el carácter desigual y combinado del proceso histórico, del desarrollo capitalista y de la lucha de clases, dando al capitalismo más vida histórica de la que por su dinámica interna tiene, el revisionismo clásico (como el moderno) no hace sino prolongar él mismo la vida agónica del capitalismo mundial, darle los estímulos y las fuerzas que le faltan en su fase agonizante. Impedir materialmente la revolución socialista internacional y posibilitar nuevos períodos artificiales de recuperación y "expansión" de las fuerzas productivas bajo el capitalismo, posibilitando un desarrollo suplementario, y real de tales fuerzas productivas más allá de los límites permitidos por las propias fuerzas internas del capital.

El imperialismo es el espacio histórico y el caldo de cultivo del revisionismo. Este, parásito del imperialismo, es el primer interesado en su mantenimiento; alarga su agonía y extiende artificialmente sus límites históricos. La economía imperialista constituye la condición económico-objetiva que hace posible y origina el fenómeno histórico del revisionismo. El propio revisionismo se refleja a su vez en el imperialismo y lo aguanta otro período más. Imperialismo y revisionismo nacieron juntos, se desarrollan a la par apoyándose mutuamente, y, como nos muestran la revolución de Octubre y el actual ascenso de la revolución mundial, perecen a la vez.

8. 1905-1917 : Lenin, Trotsky y el Partido Bolchevique. Permanencia de la Revolución Proletaria, continuidad del comunismo científico .

En este contexto, el partido bolchevique se forja al calor de la Primera Revolución Rusa de 1905. Depositarios y continuadores de las tradiciones revolucionarias del marxismo, Lenin Trotsky y el Partido Bolchevique, no solo ven la teoría de las crisis, sino que viven ellos mismos crisis profundas del imperialismo y la toma de conciencia de las masas resultante de ella y que es a la vez causa de las crisis.

En el sistema feudal-capitalista ruso, se entrecruzan todas las contradicciones del imperialismo: Rusia es a la vez un país imperialista y dominado por el imperialismo, el más débil y el más atrasado de los países capitalistas en todos los aspectos.

Por primera vez en la historia, el proletariado ruso y las masas campesinas crean en 1905 sus consejos (Soviets) para reemplazar el poder de la autocracia y de la burguesía a la vez. El Partido Bolchevique se convierte en el partido revolucionario del proletariado en cuanto es capaz de aprehender de las masas, antes que enseñar; en cuanto es capaz de ver a los Soviets como los legítimos órganos del poder proletario, de la insurrección y de la dictadura de la clase obrera apoyada en su alianza con las capas apremiadas de la ciudad y del campo.

Por su dirección proletaria, por las formas insurreccionales y masivas de lucha, por el carácter burgués, capital-imperialista de sus principales enemigos, la revolución rusa de 1905 es una revolución proletaria. Una revolución que empezó siendo formalmente democrático-burguesa pero que, impulsada y dirigida por el proletariado ante la total incapacidad de la burguesía liberal en alianza reaccionaria con el absolutismo feudal y con la burguesía imperialista, se transforma permanente e inmediatamente en socialista-proletaria.

Igual que la Comuna de París, pero a un nivel histórico superior y de un modo más claro, la revolución de 1905 expresa el carácter permanente de la lucha proletaria por el socialismo. No se ha realizado todavía ninguna transformación democrático-burguesa significativa cuando el proletariado lucha ya por la democracia real, vale decir, por su dictadura de clase, transformando la revolución que en un principio parecía tener un contenido democrático-burgués en una revolución enteramente socialista. No se ha derrocado todavía la autocracia zarista y el sistema feudal ruso, cuando las masas obreras y campesinas se ven obligadas a enfrentarse a la burguesía, cada vez más reaccionaria y cada vez más dominada por su alianza con el imperialismo capitalista y los terratenientes: el carácter relativamente progresivo de la burguesía rusa en particular, es invertido, trastocado y transformado en absolutamente reaccionario por el carácter reaccionario de la burguesía mundial en general, de sus amos y aliados imperialistas franceses, ingleses y alemanes, y de los terratenientes.

El capitalismo es un sistema mundial. En la época imperialista, toda burguesía "nacional" es inseparable de la internacional: es en conjunto una clase enteramente reaccionaria, cada una a nivel histórico-mundial, cuyo sistema de propiedad se ha convertido en un total obstáculo para el desarrollo de las fuerzas productivas de la humanidad. Por lo mismo, toda revolución social se enfrenta en primer término contra la burguesía mundial: el carácter de clase de la revolución pendiente en cada país en particular, está subordinado a y determinado por el carácter de las transformaciones generales pendientes a nivel mundial.

En todos los países, y el ejemplo de la Revolución Rusa lo verifica, el proletariado y todo el pueblo están obligados a destruir simultáneamente el indisoluble bloque reaccionario al feudalismo, a la burguesía nacional y a la burguesía mundial juntos. Se desencadena dos revoluciones en un solo proceso combinado, con un doble tipo de transformaciones sociales (democrático-burguesas correspondientes a los intereses progresivos del campesinado pobre y de la pequeña burguesía que se enfrentan contra el feudalismo, y socialistas correspondientes a los intereses del proletariado revolucionario que se enfrenta contra la burguesía de su país y mundial). Pero los aspectos de este proceso no son equivalentes: el sentido y la dirección del proceso únicamente lo puede dar la única clase consecuentemente revolucionaria (revolucionaria sin término) que, enfrentándose a la vez contra el feudalismo y el capitalismo sea capaz de dar una salida a todo el proceso, a la lucha antifeudal y anticapitalista de todas las demás clases intermedias.

Tales son las únicas perspectivas viables en la Rusia de 1905, partera de la revolución permanente y del primer partido proletario auténtico: el Partido Bolchevique. Tal es, asimismo la perspectiva de la revolución mundial y en cada país durante todo el período de la dominación mundial del capital monopolista.

El marxismo-leninismo y el Partido Bolchevique como nuevos estadios de la teoría y de la organización proletarias, se construyen y desarrollan, pues, en un proceso que dura esencialmente de 1903 a 1917. La teoría de la revolución y el partido aparecen y se mueven después que la revolución y que el proletariado mismos: no son sino la más alta expresión del propio movimiento real de las masas hacia su revolución.

Por eso solo en 1917, en las "Tesis de Abril" y en "La catástrofe que nos amenaza y como combatirla" pueden Lenin y el Partido Bolchevique culminar su toma de conciencia empujados por la revolución de las masas y afirmar con pleno convencimiento lo que desde 1905 había venido afirmando la revolución y la realidad rusa por boca de Trotsky: "La revolución rusa es y solo puede ser el primer paso de una revolución obrera mundial". El proceso real de la REVOLUCION PERMANENTE se unifica en todas sus fases en la conciencia del Partido Bolchevique y de Lenin. Y así es como aparece el primer Programa de Transición permanente de las masas hacia la Revolución Socialista.

Y pueden tomar conciencia los bolcheviques y puede elaborarse aquel programa por cuanto, ya no es solo que la dirección de la "revolución democrático-burguesa" está en manos del

proletariado desde 1905; sino que la burguesía rusa falsamente progresiva se ha lanzado a la guerra en 1914 empujada por los monopolios capitalistas de las grandes potencias, lanzando con ello al proletariado hacia la revolución socialista, estrechando las alianzas del bloque reaccionario (terratenientes-burguesía), y del bloque revolucionario (proletariado-campesinado pobre). La guerra impuso al proletario ante el campesino pobre como la única clase capaz de destruir a la vez el poder de los terratenientes autócratas y de los capitalistas, única forma de destruir a cada uno; como la única clase capaz de garantizar la distribución de la tierra a los campesinos y la terminación de la guerra.

La historia ha mostrado que la revolución socialista y la dictadura del proletariado no son solo los objetivos hacia donde apunta la revolución democrático-burguesa clásica, sino que durante todo el periodo imperialista de allí parte precisamente tal revolución, la cual por lo mismo pierde todo carácter revolucionario, absorbido y superado por el enorme carácter progresivo y el alcance histórico de la revolución proletaria. En efecto, en Rusia las transformaciones correspondientes a los intereses del campesinado pobre y de la pequeña burguesía, incluso de una parte de la alta burguesía, fueron llevadas a cabo después de Octubre del 17, una vez el proletariado en el poder. En la época imperialista y en todos los países el sentido y la dirección clásicos de la revolución se invierten: la "revolución democrático-burguesa" es substituida y superada por la revolución proletaria permanente; las transformaciones de carácter democrático-burgués pendientes unicamente pueden ultimarse en el marco de la lucha por la revolución socialista. Perdida toda iniciativa histórica, la burguesía nacional y mundial es un cadaver insepulto, embalsamado por el revisionismo y el menchevismo, gusanos alimentados por sus despojos.

La tierra se distribuye a los campesinos pobres, las nacionalidades se liberan del yugo gran-ruso, los bancos se nacionalizan y el capital se concentra después de la conquista del poder por el proletariado, ya bajo el poder soviético. El proletariado ruso, empujado por la situación mundial y por las necesidades del proletariado internacional, se ve obligado a tomar un atajo en su marcha hacia el socialismo y a prepararse para construir, en las condiciones más difíciles, el primer bastión de la sociedad socialista. Por atrasado que esté el país, LA REVOLUCIÓN PROLETARIA NO ESPERA, ES PERMANENTE PORQUE LA NECESITA TODA LA CLASE OBRERA, NO LOS OBREROS DE ESTE O AQUEL PAÍS.

Pero todo atajo tiene sus peligros, sus contradicciones; es un camino más corto, pero por eso mismo más duro y accidentado. Rusia se salta casi toda la etapa del desarrollo capitalista clásico; es precisamente aquel salto el que impondrá al proletariado ruso y mundial, tareas y esfuerzos gigantescos y contradicciones históricas desconocidas hasta entonces. El proletariado soviético y mundial habrá de afrontar las dificultades, se pondrá en condiciones de construir el comunismo en todo el mundo haciendo frente a la más grave crisis de su historia: el revisionismo moderno.

9. Obstáculos a la construcción del socialismo en la URSS y a la revolución mundial.

La dureza y las dificultades de la vía rusa hacia el socialismo (atraso económico, peso del campesinado pobre, debilidad del proletariado, incultura general de las masas, aislamiento del primer Estado Obrero y cerco imperialista), constituye la condición objetiva más general del surgimiento de tendencias burocráticas y revisionistas en el seno del partido bolchevique y del Estado Soviético. Como explica Trotsky, en Rusia era objetivamente inevitable la formación de una cierta capa burocrática tanto en el Estado como en el Partido, capaz de organizar y disciplinar al país y de reconstruir la economía. Esta burocracia era y es un reflejo inevitable de la contradicción existente entre el desarrollo de las fuerzas productivas y del proletariado mundiales, y el atraso de la economía y del proletariado rusos; y más en general, entre las condiciones objetivas y subjetivas del proceso histórico. Aislado el país por el cerco imperialista y por la derrota momentánea de la revolución proletaria en Europa (provocada a su vez por la degeneración y burocratización de los viejos partidos obreros de la II Internacional), era virtualmente inevitable la aparición de una tendencia real a la burocratización de los dirigentes del partido bolchevique y del Estado Soviético, relativamente aislados también y en contradicción con la inmensa mayoría de la población trabajadora del país (campesinado pobre)...

Las claves de la degeneración del partido bolchevique y del Estado Soviético no radican, sin embargo, en aquella tendencia real-inevitable a la burocratización, igual que las claves del triunfo transitorio del revisionismo tradicional en el seno del movimiento obrero no es triban fundamentalmente en las "condiciones económicas objetivas", en la expansión imperialista; es fundamentalmente al revés: el imperialismo se expande y ve prolongada su existencia agonizante merced justamente a la claudicación de la socialdemocracia ante el botín colonial.

La situación y las dificultades económicas objetivas no son nunca, y menos que nunca en la época del capitalismo decadente (imperialismo), el factor determinante de la traición y degeneración de las direcciones tradicionales del proletariado: la clave es, directa e inme

diatamente, la renuncia consciente o inconsciente de aquellas direcciones, que reniegan de las experiencias alcanzadas ya por el proletariado y se acobardan ante los obstáculos.

¿Era inevitable una cierta burocracia en la URSS y en el Partido Bolchevique? Ciertamente. Pero las necesidades del proletariado, la propia construcción socialista y la Revolución Mundial exigían luchar férreamente para limitar la burocratización al marco estricto de las necesidades del proletariado y de la revolución, y no de la conservación de la propia burocracia como casta parásita: existían unas NECESIDADES ENORMEMENTE SUPERIORES A LA FICCIÓN, TRANSITORIA Y OBLIGADA "NECESIDAD" DE LA BUROCRACIA; PUES NADIE VE MÁS NECESARIA A LA BUROCRACIA QUE LA BUROCRACIA MISMA, LO MISMO QUE LA BURGUESÍA...EXISTÍAN, ANTE TODO, LAS INMENSAS NECESIDADES HISTÓRICAS DEL PROLETARIADO, DE LA CONSTRUCCIÓN DEL SOCIALISMO Y DE LA REVOLUCIÓN MUNDIAL, EN VIOLENTA CONTRADICCIÓN CON LA BUROCRACIA Y CON LA MISMA TENDENCIA REAL QUE LA ENGENDRARA.

La parte burocratizada y aburguesada de la burocracia subordina las necesidades históricas generales del proletariado internacional a las "tendencias objetivas" que la hacen inevitable durante un período particular y transitorio del proceso revolucionario. NO VEN MÁS QUE AQUELLAS TENDENCIAS OBJETIVAS QUE JUSTIFICAN SUS INTERESES CONSERVADORES Y SU POLÍTICA CONTRARREVOLUCIONARIA; CIERRAN CONSCIENTEMENTE LOS OJOS ANTE LAS NECESIDADES COLECTIVAS E INTERNACIONALISTAS DEL PROLETARIADO MUNDIAL, EN LUCHA Y CONTRADICCIÓN PERMANENTES CON LA NATURALEZA Y CON LAS PROPIAS CONDICIONES OBJETIVAS GENERALES DEL MOVIMIENTO HISTÓRICO.

En vez de organizar a las masas para una lucha constante contra la burocratización de los órganos dirigentes del partido y del Estado, por asegurar la verdadera democracia soviética, contra el atraso general del país y las ataduras feudales, la burocracia staliniana reforzaron su propio control sobre las masas, las ataron e incapacitaron conscientemente para la realización de las enormes tareas colectivas que imponía la construcción del socialismo y la Revolución Mundial, esto es, la construcción del Socialismo en todos los países; fueron estrangulando la democracia proletaria instaurada en Octubre, tratando de justificarse a sí misma en cuanto capa parásitaria "históricamente necesaria"...

El nivel y la magnitud de la traición de la burocracia stalinista y de todos los revisionistas se mide por el nivel alcanzado en cada momento por la experiencia y la teoría revolucionaria: cuanto mayor es la experiencia del proletariado tomado en su conjunto en un momento dado más grande es asimismo la responsabilidad histórica de su vanguardia consciente en todos los sentidos, tanto en los errores como en la lucha general por la revolución. Tanto más decisiva y catastrófica resulta su traición a la Revolución y, por tanto, más decisivo es también, en general, el papel revolucionaria de la vanguardia proletaria consciente. Tal es la consecuencia de la extrema madurez de las condiciones objetivas para la Revolución Socialista Internacional.

Cuanto más posibilidades objetivas existen para el triunfo de la revolución tanta mayor importancia adquiere LA NECESIDAD SUBJETIVA DE LA REVOLUCIÓN MISMA, y tanto mayor es la responsabilidad histórica de la vanguardia proletaria consciente. Las fuerzas que condicionan y posibilitan el triunfo ya sea de la Revolución Proletaria y del marxismo, o bien del revisionismo en el movimiento obrero durante la época imperialista -y tanto más cuanto más desarrollado está el capitalismo y descompuesto económicamente- son, como siempre, las condiciones económicas objetivas.

Las fuerzas que deciden y determinan el triunfo del revisionismo en el seno del movimiento obrero radican en la renuncia de la vanguardia proletaria a su conciencia de clase, en su propia incapacidad y cobardía pequeño-burguesa.

Los constructores del partido bolchevique y de la III Internacional, los iniciadores de la Revolución Socialista en Rusia y a nivel mundial son los más grandes dirigentes que el proletariado ha tenido en su historia. Los degeneradores y destructores del Estado Soviético, del Partido Bolchevique y de la III Internacional son los más grandes traidores históricos del movimiento proletario. La responsabilidad del stalinismo y del revisionismo moderno es inmensamente superior a la de la socialdemocracia clásica por cuanto el nivel de la experiencia y de la teoría revolucionaria es inmensamente más elevado en el actual período que en el de la II Internacional.

La responsabilidad y significación histórica del stalinismo y de su traición a la Revolución Socialista Internacional no tienen punto de comparación con las del revisionismo traicionista. Bernstein traiciona a Marx y a la Comuna de París, a la lucha y experiencia histórica del proletariado hasta 1900. Stalin y la burocracia rusa y de la III Internacional traicionan a Marx, a Lenin, a la Comuna de París, a las revoluciones rusas de 1905 y 1917, esto es, a las conquistas y experiencias del proletariado internacional en su más fecunda época. Tal es la importancia decisiva que para la construcción del partido y la victoria de la Revolución Socialista Internacional adquiere el desenmascaramiento y la lucha a muerte contra el moderno revisionismo staliniano. Y tales son las exigencias actuales del desarrollo de la teoría revolucionaria proletaria: el marxismo únicamente puede elevarse de nivel en lucha contra su inmediato y directo contrario, el revisionismo, penetración burguesa en las filas del proletariado, reflejo de la burguesía en la propia clase obrera.

III.- La Tercera Internacional, el Revisionismo Moderno, el Fascismo: crisis en el movimiento obrero y comunista.

10. La Internacional Comunista y la derrota de la Revolución Socialista en Europa. Reflujo del movimiento revolucionario.

No ha acabado la II Internacional revisionista de traicionar a la Revolución Proletaria en todo el continente europeo (1919-1923) cuando está naciendo el moderno revisionismo stalinista en el propio seno de la Revolución victoriosa de Octubre. Aún no han terminado Lenin y el partido bolchevique las tareas más primarias de la Revolución y de la construcción de la nueva Internacional Proletaria cuando ya se plantean ante el proletariado nuevas necesidades y nuevas tareas revolucionarias, nuevos desarrollos teóricos; la permanencia de la Revolución Proletaria que tiende al COMUNISMO exige un nuevo e inmediato salto adelante dirigido a la superación de los nuevos obstáculos que la historia y las clases conservadoras interponen ante la revolución. SOLO LA LUCHA CONTRA ESTOS CRECIENTES OBSTACULOS PUEDE ELEVAR A LAS MASAS OBRERAS A LA ALTURA DE SU INMENSA MISION HISTORICA. Aquí es nuevamente aplicable el pensamiento de Marx acerca de la lógica y la racionalidad interna de las revoluciones proletarias: "...las revoluciones proletarias se critican constantemente a sí mismas, se interrumpen constantemente en su propia marcha, vuelven sobre lo que parecía terminado para comenzar de nuevo desde el principio (...), parece que sólo derriban a su adversario para que éste saque de la tierra nuevas fuerzas y vuelva a levantarse más gigantesco frente a ellas, retroceden constantemente, como aterradas de la ilimitada inmensidad de sus propios fines, hasta que se crea una situación que no permite volverse atrás...". Juntamente: la revolución retrocede para dejar que el enemigo saque todas sus fuerzas, para preparar a la clase revolucionaria para el gran asalto final a la sociedad burguesa y clasista...

LA REVOLUCION ES PERMANENTE: HAY QUE LLEVARLA PERMANENTEMENTE ADELANTE; LAS NECESIDADES COMUNISTAS DE LA CLASE OBRERA Y DE LA HUMANIDAD EN SU CONJUNTO NO ADMITEN ESPERAS; LA PROFUNDIZACION DE LA REVOLUCION PROLETARIA EXIGE A CADA NUEVA VICTORIA NUEVOS IMPULSOS, NUEVOS DESARROLLOS TEORICOS Y PRACTICOS. EN REALIDAD, CADA NUEVA VICTORIA RELATIVA ES UN NUEVO ESTIMULO ENGENDRADOR DE NUEVAS NECESIDADES, DE NUEVOS Y SUPERIORES ESFUERZOS REVOLUCIONARIOS. EL CARACTER PERMANENTE DE LA REVOLUCION PROLETARIA LE VIENE DADO PORQUE LA REVOLUCION PERSISTE A NIVEL HISTORICO-MUNDIAL EN EL ACTUAL PERIODO ES COMUNISTA, PORQUE EL PROLETARIADO ES LA CLASE PORTADORA DE UN MODO DE PRODUCCION Y DE UNA SOCIEDAD ENTERAMENTE NUEVA, Y ES LA ANTI-tesis NO YA SOLO DEL CAPITALISMO, SINO DE TODOS LOS MODOS DE PRODUCCION ANTAGONICOS BASADOS EN LA PROPIEDAD PRIVADA DE LOS MEDIOS DE PRODUCCION.

Las tendencias burocratizadoras objetivas, la traición subjetiva de su propia vanguardia y en general, los obstáculos a la construcción de la nueva sociedad socialista y a la Revolución Mundial exigen un nuevo desarrollo de la lucha y de la conciencia histórica del proletariado, de su teoría revolucionaria.

Levantada sobre los hombros de la Revolución de Octubre, la III Internacional delimita extraordinariamente los campos entre el reformismo revisionista de las mayorías socialdemócratas de la II Internacional y el anarco-sindicalismo por un lado, y el auténtico comunismo científico, por otro... El Partido Mundial de la Revolución Proletaria es acogido con entusiasmo por las masas obreras: lo avala la primera gran revolución socialista victoriosa. Su construcción manifiesta el carácter y la proyección profundamente internacionalistas de la Revolución de Octubre, del marxismo-leninismo, del Partido Bolchevique. La primera revolución victoriosa es también la base de su primer PARTIDO COMUNISTA AUTENTICO, INDEPENDIENTE DE TODAS LAS FRACCIONES DE LA BURGUESIA Y DE TODAS LAS FORMAS DE INCONSCIENCIA TRANSITORIAS DEL MOVIMIENTO OBRERO.

Sin embargo, la mayoría de los partidos que constituyen en un principio a la III Internacional proceden de escisiones, a menudo un tanto artificialmente provocadas y sin demasiados miramientos políticos e ideológicos, de los viejos partidos socialdemócratas definitivamente pasados al orden burgués durante la guerra y la subsiguiente situación revolucionaria. La mayoría de los P.C. carecían, al contrario del único partido verdaderamente comunista (el partido bolchevique) núcleos proletarios ideológicamente y políticamente consistentes forjados prácticamente en las duras experiencias de la guerra y de la Revolución. Incluso el propio partido bolchevique quedó visiblemente resentido durante el período post-revolucionario de la guerra civil, donde sucumbió la parte más sana y consciente del proletariado soviético, y dadas las peculiares y difíciles condiciones de la construcción socialista en la URSS.

Las condiciones objetivas que posibilitan la aparición de tendencias burocrático-revisionistas en el seno de la sociedad soviética y del partido bolchevique, y a su través, en todo el movimiento comunista internacional ya desde el primer día de constituirse el Estado Obrero y la III Internacional hay que buscarlas, ante todo, en la situación económica y política internacional: fundamentalmente, en el nuevo impulso que recibe la dominación impe-

rialista a partir de 1920, con la derrota de la Revolución Socialista europea merced a la socialdemocracia (Alemania-Hungría 1919-23, Italia 1920-22...). La marea reaccionaria es desatada por la claudicación de los viejos partidos obreros que lleva una enorme desmoralización a las masas proletarias y que rearma la agresividad de las bandas imperialistas y pequeño-burguesas espantadas por la Revolución de Octubre y su creciente amenaza de extensión a todo el mundo capitalista quebrantado por la guerra y el caos económico.

Los países capitalistas más débiles y peor parados en la guerra (Alemania, Italia...), menos favorecidos en el reparto colonial se precipitan inevitablemente en la más violenta de las crisis económicas. La oligarquía no halla una salida: se la brindará el revisionismo socialdemocrático impidiendo la toma revolucionaria del poder por las masas obreras.

Las derrotas políticas del proletariado provocadas por la traición de la Internacional socialdemócrata estimulan y refuerzan a la vez la ofensiva y el cerco imperialista sobre la Unión Soviética y el movimiento de masas, desatando una ola represiva y contrarrevolucionaria a escala mundial cuyo resultado sólo puede ser el fascismo en Italia y la tendencia al establecimiento de gobiernos dictatoriales en la mayoría de los países capitalistas. Se inaugura así un período de reflujo del movimiento obrero internacional que enmarca y condiciona decisivamente la situación interna de la Revolución Rusa y que alienta las tendencias conservadoras de la burocracia pequeño-burguesa afincada en el aparato del Partido y del Estado Soviéticos tras los días heroicos de la Revolución y la Guerra Civil.

11. Condiciones objetivas y subjetivas de la degeneración del Estado Soviético y del Partido Bolchevique.

En éste marco de derrota de la Revolución Europea y de ofensiva imperialista, el atraso económico y cultural de Rusia, el poco peso y agotamiento prematuro del proletariado que no tiene respiro desde 1914, el aislamiento y cerco del primer país socialista, las necesidades del comunismo de guerra de un Estado férreamente centralizado y disciplinado para levantar la economía, la falta general de experiencias en la planificación y la construcción socialista, eran condiciones objetivas que posibilitaban y daban pié al nacimiento de una tendencia general (no sólo en el Partido y las esferas dirigentes del Estado, sino en el seno de las masas campesinas y obreras en general) a la conservación de las conquistas logradas por la revolución rusa y mundial hasta 1923, a la detención de la Revolución Rusa en las fronteras nacionales y a su control por un partido cada vez más centralizado y cada vez menos democrático, cada vez menos proletario e internacionalista, al autoaislamiento de la Revolución... Pero la REVOLUCION PROLETARIA ES PERMANENTE E INTERNACIONALISTA: las conquistas de Octubre únicamente podían ser conservadas por el proletariado desarrollándolas, llevándolas más adelante; la Revolución sólo podía ser "conservada" revolucionándola constantemente y dándole su auténtica dimensión permanente e internacionalista. La "conservación" y la detención de la Revolución de Octubre en los límites de Rusia, vía programada por la burocracia conservadora encabezada por Stalin y formulada mediante la "teoría del socialismo en un sólo país" no podía significar más que su degeneración y su estancamiento, la pérdida progresiva de su carácter primitivo de clase.

Pero las "condiciones objetivas" incluyen siempre, y como factores activos fundamentales, a las propias "condiciones subjetivas", a la labor consciente y responsable de las clases y sus vanguardias. La realidad histórica es la totalidad concreta de las condiciones objetivas y subjetivas inseparablemente unidas. La difícil realidad económica y cultural rusa y la situación internacional resultante de la traición de la socialdemocracia no podían determinar y justificar por sí mismas el triunfo de la burocracia staliniana en el partido Bolchevique y en el primer Estado Obrero. Tal forma de estudiar la historia no hace más que reducirlo todo a tautologías, a las "condiciones económicas", "al atraso de las fuerzas productivas...", "a la fuerza inmensa de la burguesía", que no sólo no explican nada, sino que responden a un punto de vista histórico burgués, en la medida que trata de ocultar la responsabilidad de la vanguardia proletaria consciente y justificar sus crímenes contra-revolucionarios. Llevado a sus últimas consecuencias éste "argumento" revisionista-burgués no conduce sino a la justificación e idealización del capitalismo: es una apología reaccionaria de la burocracia, de la traición y del capital que pretende "responsabilizar" a las fuerzas productivas y al propio proletariado de las renunciadas conscientes y claudicaciones de sus partidos, de las derrotas y los obstáculos.

Del mismo modo que para el revisionismo tradicional, las condiciones económicas objetivas únicamente, posibilitan la aparición de tendencias burocráticas en el movimiento obrero, pero de ninguna forma pueden determinar su triunfo en él. En las estructuras económico-básicas de la sociedad aparecen las contradicciones y las nuevas tendencias del proceso histórico, pero únicamente en el terreno de la superestructura consciente de la sociedad y de las clases, de la conciencia y la actividad social se consuman y resuelven tales contradicciones y tendencias... Tal es la relación y unidad activas que existen entre las condiciones y fuerzas objetivas y subjetivas de la realidad histórico-social.

Y es cuando la contradicción entre las relaciones de producción conservadoras del capital y el crecimiento de las fuerzas productivas ha llegado a un punto más alto, precisamente en la época del imperialismo, cuando la superestructura consciente de la sociedad, de las clases y del proletariado como primera fuerza productiva adquieren un papel más relevante y deciden directa y completamente la resolución y consumación de las contradicciones aparecidas en la base económica. En la época de la Revolución Mundial y de la declinación imperialista los elementos subjetivo-conscientes, ante todo el papel de las vanguardias conscientes de las clases y del proletariado ante todo son los factores decisivos para la suerte de la Revolución: ellos determinan realmente la victoria o la derrota del proletariado. "El papel del factor subjetivo puede permanecer en un plano secundario durante los tiempos de lenta evolución orgánica (de desarrollo de las fuerzas productivas y relativo equilibrio interno del modo de producción; -nota nuestra-) (...). Pero cuando las premisas económicas están maduras, entonces la clave de todo el proceso histórico pasa al factor subjetivo, es decir, al partido". (L. Trotsky: "La Internacional Comunista después de Lenin").

La burocracia stalinista, igual que hiciera antes la socialdemocracia, pero mil veces más canallescamente y conscientemente retrocede asustada ante los nuevos obstáculos y tira del proletariado hacia atrás... Ante las dificultades que presenta la construcción del socialismo en la URSS, ante la derrota momentánea de la Revolución Europea y mantener y conservar las conquistas de Octubre se hace conservadora y lucha por conservarse como tal burocracia situada por encima de las masas. El revisionismo tradicional sirve así de base objetiva y de justificación subjetiva a la propia traición staliniana... En vez de enfrentar y combatir, alienta y desarrolla los obstáculos y las tendencias regresivas determinadas por el atraso económico y la degeneración de la II Internacional.

En lugar de ligarse con las masas y pertrecharlas económica, política, militar y culturalmente, en vez de disciplinar al grueso del ejército proletario, único capaz de romper el cerco y de parar los pies a la pequeña burguesía y al campesinado pobre, parcialmente vueltos contra la política colectivista impulsada por el Estado Obrero, única vía para romper las raíces mismas de la burocracia y para crear las bases de la desaparición progresiva de toda burocracia y poner realmente el poder en manos de las masas trabajadoras, los dirigentes conservadores del Partido, organizados por Stalin se plegaron ante el reflujo general de la lucha de clases producto del reformismo socialdemocrático y se negaron conscientemente a marchar a la cabeza del proletariado mundial y a construir el socialismo dando apoyo a la Revolución Mundial, única forma de construirlo...

Desde Bernstein, el revisionista aparece siempre como el "realista"; desde Marx, Lenin, Rosa Luxemburgo y Trotsky, desde la Comuna de París y la Insurrección Rusa de 1905, la Revolución de Octubre y más tarde la Revolución Española, el revolucionario proletario aparece como el utópico, el "idealista"... Stalin "el realista" y toda su real casta burocrática consuman su traición cuando se niegan a ser los SUJETOS ACTIVOS Y REVOLUCIONARIOS DE LA HISTORIA Y DE LA REVOLUCIÓN PROLETARIA; CUANDO SE NIEGAN A SER LA PRIMERA Y MÁS CONSCIENTE FUERZA IMPULSORA Y LA PRIMERA CONDICIÓN OBJETIVA DE LA REVOLUCIÓN PROLETARIA; CUANDO SE NIEGAN CONSCIENTEMENTE A SER LOS DIRECTOS EJECUTORES E INSTRUMENTOS DE LAS LEYES OBJETIVAS DE LA HISTORIA LOS DIRECTOS REPRESENTANTES DE LAS FUERZAS PRODUCTIVAS HUMANO-MATERIALES EN PUGNA MORTAL CON LAS RELACIONES CAPITALISTAS DE PROPIEDAD. Cuando se niegan a ver la Revolución Obrera como NECESIDAD HISTÓRICA OBJETIVA y a sí mismos y al proletariado como supremos portadores de esa necesidad ... cuando lo reducen todo a las meras "posibilidades", externas a ellos mismos y a sus propias posibilidades reales de lucha y conciencia revolucionarias; que les deja el capitalismo, al margen completamente de su propio papel consciente y de su responsabilidad como vanguardia de las fuerzas productivas.

El revisionista (y más, stalinista) hace, pues, "lo que puede", en lugar de lo que exigen las necesidades revolucionarias del proletariado. Reduce la lucha política a sus propios temores y condicionamientos subjetivos, siempre asentados en sus intereses reales conservadores. Lejos de elevar su conciencia hasta donde lo exige la revolución, rebaja las necesidades de ésta al nivel de su propio conservadurismo "realista"... Se convierte, así, en el primer obstáculo real a la revolución misma, limita sus alcances, y ocupa el lugar dejado por una burguesía cauduca y reaccionaria.

Pero la Revolución puede mucho más de lo que el revisionista y el burgués creen y están interesados en creer. En cuestiones de revolución y de necesidades históricas, de la inmensa necesidad del proletariado y de la humanidad, pensar en términos de "posibilidades" es no querer la revolución, renegar pura y simplemente de ella. El proletariado nunca piensa en tales términos "realistas": la primera realidad y no solo suya, sino histórico-social, son sus propias necesidades de clase, que expresan las necesidades de todas las fuerzas productivas; ante todo, necesita la revolución para vivir, odia a muerte al capital, necesita destruirlo Y POR ESO PUEDE. Posibilidad y necesidad están fundidas en la historia y en el marxismo, en el ser real de la clase obrera. "La humanidad no se plantea nunca sino los problemas que ella puede resolver; pues, mirando más de cerca se encontrará siempre que el problema mismo no surge sino allí donde las condiciones materiales para resolverlo existen ya o al menos están en vías de devenir". Marx: "Prólogo a la Contribución de la crítica ..."

El proletariado no lucha porque puede, ni en cuanto es consciente de la posibilidad de la victoria : puede luchar y vencer porque necesita objetivamente el comunismo. El revisionista lucha en cuanto "puede", y no en cuanto necesita la revolución; por eso nunca puede.

¿Es posible construir el socialismo en la URSS en las "difíciles condiciones" de atraso económico del país y de retroceso de la revolución proletaria en Europa? se preguntan los revisionistas stalinianos. Y con su pregunta ya han dado el primer paso para destruir las conquistas de Octubre y para hacer permanente el retroceso de la revolución mundial. Dudar de aquella posibilidad es hacerla imposible.

¿Es incuestionablemente necesario construir el socialismo en la URSS apoyándose en y al tiempo que se apoya la Revolución Mundial para romper el cerco imperialista? Así y solo así pensamos los proletarios que necesitamos vitalmente la revolución comunista. Y de esta forma ya estamos dando pasos para superar activamente el reflujo, para construir el socialismo de la única forma en que es posible : ligando su construcción indisolublemente a la organización de la revolución mundial, haciendo permanente la revolución y la lucha proletaria por ella. Porque así , no dudando un momento de la necesidad y posibilidad objetiva de la revolución, es como siempre llevamos la revolución adelante, siempre llevamos la iniciativa en la lucha contra los obstáculos, jamás podemos convertirnos nosotros en un obstáculo para la revolución infravalorando un ápice las fuerzas reales del proletariado y sobrevalorando la potencia histórico-estratégica del enemigo capitalista ... porque así, no podemos materialmente claudicar ante los obstáculos ni negarnos a superarlos por enormes que pudieran ser en un momento dado. LA REVOLUCION PROLETARIA ES NECESARIA : SABEMOS QUE SOLO LA FUERZA DEL PROLETARIADO Y LA CONCIENCIA DE SUS NECESIDADES REVOLUCIONARIAS , QUE SON LAS DE LAS FUERZAS PRODUCTIVAS Y DE LA HUMANIDAD ENTERA HARAN POSIBLE EL TRIUNFO Y TRASTOCARAN LA CORRELACION DE FUERZAS.

Los elementos subjetivo-conscientes que determinaron la victoria de la burocracia revisionista en la URSS y en la dirección del Movimiento Obrero Internacional sería esencialmente : a) LA PROPIA RESPONSABILIDAD CONSCIENTE DE LA BUROCRACIA CONSERVADORA DEL PARTIDO; los errores y las falsificaciones pro parte de Stalin y la mayoría de la dirección del Partido en la concepción y aplicación del centralismo democrático en el seno del partido y en el Estado.

b) Confusión del monolitismo ideológico-político leninista con un estrecho monolitismo organizativo-administrativo, esto es, burocrático-burgués.

c) Sabotaje planificado de la menor crítica a los dirigentes, a Lenin, al C.C., y dentro de éste, al Secretariado General. El primer sabotaje lo realizó la burocracia contra el propio Lenin en sus críticas a la acumulación de cargos en manos de Stalin; sobre su comportamiento en la cuestión del aplastamiento del pueblo georgiano como forma de "resolver" el problema nacional; sobre su papel en la Inspección Obrera y Campesina, en el ocultamiento del Testamento de Lenin, etc... .

d) Eliminación de la libertad de tendencias en el partido, una vez salido el país de la guerra civil, situación que exigía un férreo monolitismo y pocos márgenes de discusión ...

e) Institucionalización y deformación de los métodos combinados de producción y distribución desarrollados durante el Comunismo de Guerra, así como de las directrices leninistas de la N.E.P., que daban un apoyo relativo y transitorio a la economía pequeño-campesina y ala Ley del Valor como forma de mantener la producción agraria, el consumo y sentar las bases de la industrialización. La burocracia stalinista aliada con la derecha del partido (Bujarin) acabó apoyando no al campesino pobre, sino al kulak, gran propietario explotador.

f) Errores y vicios en los métodos de trabajo del partido, en los criterios de militancia (Promoción Lenin), etc., que permitieron la entrada masiva de mencheviques y saboteadores contrarrevolucionarios...

g) Sustitución del papel de los Soviets como órganos directos de la dictadura y la democracia proletarias por el omni-control de la burocracia del partido y del Estado; falsificación de la genuina democracia obrera, transformación de la Dictadura del Proletariado en una dictadura del Secretariado del Partido; sumisión de la clase al partido, de éste al Comité Central, y de éste al Secretario Stalin.

h) Escandalosa diferenciación de pagas entre los funcionarios del Estado y del Partido y la clase obrera en general. Establecimiento de cargos y galones en el ejército... hasta llegar al "Mariscal Stalin".

i) Eliminación de la elegibilidad y revocabilidad permanentes de todos los cargos del partido y el Estado, así como del ciclo rotativo aconsejado por Lenin para evitar y prevenir la burocratización siempre amenazante de los dirigentes...

Todo éste proceso de permanentes claudicaciones y retrocesos de la dirección stalinista culmina en la teorización básica del revisionismo moderno: el socialismo en un solo país. A partir de aquí se inicia la traición de la burocracia al otro aspecto inseparable de la REVOLUCION PERMANENTE, SU CARACTER INTERNACIONALISTA, tras la degeneración del Estado Obrero.

"El Socialismo puede y debe ser construido en la URSS, aunque no triunfe la revolución en ninguno de los países capitalistas avanzados (antigua esperanza de Lenin y del Partido Bolchevique). Por tanto, Rusia puede y debe aislarse momentáneamente de la lucha internacionalista del proletariado; a fin de conservar las conquistas de Octubre no debe ponerlas en peligro aventurándose al lado de la revolución mundial en momentos de "reflujo" y de constantes derrotas... No hay, pues, que quemar cartuchos en la arena internacional; hay que subordinar la Revolución Mundial a los intereses del primer país socialista, hay que diferenciar los intereses del Estado Obrero de los intereses internacionalistas del proletariado ruso." Tal es la premisa justa y la conclusión claudicante y contrarrevolucionaria de la teoría del socialismo en un sólo país.

"El Socialismo puede y debe ser construido en Rusia aunque de momento no triunfe la Revolución Proletaria en ninguno de los países avanzados... pero de aquí jamás podríamos concluir que la Revolución Rusa se pueda o deba aislar de la Revolución Socialista Internacional... No existe la más mínima contradicción, sino la más estrecha unidad interna entre la construcción del socialismo en la URSS y el desarrollo de la Revolución Mundial Proletaria. Únicamente ligando indisolublemente y conscientemente ambas tareas es posible realizar cada una de ellas. La única forma de romper el cerco imperialista sobre la URSS y de asentar sólidamente la economía socialista es apoyando al proletariado ruso en el proletariado internacional, consolidando el poder real de las masas a través de los Soviets, ganándose al campesinado pobre, apoyando sin reservas la Revolución Mundial Socialista. Los intereses específicos del proletariado ruso consisten precisamente en el desarrollo de la revolución mundial; sólo mediante la ayuda de los obreros de todo el mundo serán capaces los obreros rusos de mantener el poder conquistado a la burguesía y superar el atraso histórico del país; sólo de esa forma será posible compensar las desventajas históricas y la falta de condiciones de Rusia en particular y del proletariado ruso. De la misma forma que la debilidad de la burguesía rusa en particular es compensada con creces por la madurez y el carácter reaccionario de la burguesía monopolista mundial, la debilidad del proletariado ruso en particular es asimismo suficientemente compensada por la potencia histórica de la clase en su conjunto, solo puede superarse mediante el apoyo de los obreros de todos los países, ante todo los más desarrollados económicamente". Tal es la argumentación científica de los bolcheviques-leninistas, de Trotsky y de la propia historia que los ha verificado.

Los obstáculos a la construcción del socialismo en la URSS y a la Revolución Mundial son reales, muy grandes; nunca insuperables. La burocracia es la primera interesada en verlos insuperables, para tratar de justificar su traición y su conservadurismo de casta; se pliega ante ellos, toma el camino de la menor resistencia y une su suerte a la burguesía mundial, en vez de al Proletariado Revolucionario Internacional. Los bolcheviques-leninistas, dirigidos por Trotsky se enfrentan ellos solos, con las masas, a todos los obstáculos, acrecentados cien veces por el revisionismo stalinista. Ven el único apoyo y la única salida a las dificultades en las masas y sus intereses históricos, por encima de todas las vicisitudes y retrocesos, en la Revolución Mundial: ven la Revolución Socialista como una vital necesidad del proletariado y de la humanidad, y no como una "posibilidad" más o menos remota.

12. El Socialismo en un solo país y la bancarrota de la Internacional Comunista.

La política y los métodos de la dirección stalinista en la URSS y a nivel internacional dejan bien pronto sentir sus catastróficos efectos: la "práctica" del Socialismo en un solo país se convierte en la más brutal falsificación de la NEP leninista de momentáneo apoyo a la economía campesina; en lugar de esto, se protege y engorda al kulak a costa de los sufrimientos del pueblo trabajador y de la construcción socialista. Se sabotea la primera ley económica de la planificación socialista defendida por Trotsky y Preobrazhensky: acumulación socialista primitiva, apoyo sin reservas a la industria pesada, industrialización rápida para crear las condiciones tecnológicas indispensables (mecanización, etc.) para la colectivización progresiva y organizada de la pequeña producción agraria y para fortalecer al propio tiempo al proletariado industrial y contrarrestar la fuerza social de la pequeña burguesía... Lejos de esto, la coalición contrarrevolucionaria Stalin-Bukharin plantea la "construcción del socialismo a paso de tortuga", la no-industrialización, el apoyo sin reservas a la economía medio-campesina y privada en general, manteniendo el mercado libre donde se enriquecen libremente los kulaks...

En 1929-32 se produce la catástrofe agraria preparada durante años por la camarilla staliniana: el enriquecimiento de los medios y grandes campesinos a costa de los altos precios obligados a pagar a los trabajadores de la ciudad y del campo enciende la sublevación de las masas oprimidas; surgen las primeras huelgas obreras, luchas aprovechadas por la reacción blanco-imperialista para tratar de derrocar el Poder Soviético. La burocracia, temerosa del despertar revolucionario de las masas, echa marcha atrás. Cambia de política, pero sus consecuencias son igual de catastróficas para el proletariado y el socialismo al estar dictadas por el instinto de conservación de la casta parásita: la colectivización forzosa e ins-

tantánea de los campesinos pobres emprendida a punta de bayoneta provoca el sacrificio de más de la mitad de la riqueza ganadera de la URSS; los campesinos matan el ganado antes de verse expropiados; no se les ha educado en las ventajas de la economía colectivista. Más de 15 millones de campesinos son expulsados de la tierra y metidos en campos de concentración de 1929-33. Esta política de pillaje alienta el espíritu conservador y reacio a la colectivización del campesinado pobre. Ya va siendo visible cómo construye el socialismo en su país la burocracia stalinista: convirtiendo su país en un enorme campo de concentración, imponiendo sus arbitrariedades sobre y contra las masas trabajadoras, dando alas a la reacción pequeño-burguesa y desmoralizando al proletariado.

El programa de colectivización progresiva de la producción agraria y de rápida industrialización presentado en 1923 por Trotsky, Preobrashensky y la Oposición de Izquierda es adoptado sin más remedio por la burocracia en 1929-30 ante el hundimiento económico provocado por su propia política y el peligro revolucionario que engendra. Cuando es demasiado tarde para volver atrás, una vez destruidas gran parte de las conquistas de Octubre y quebrantada la confianza de las masas en sí mismas y en su dirección, rota la alianza de los obreros y campesinos explotados, entonces pretende la burocracia stalinista ponerse el ropaje de la Oposición de Izquierda y llevar a término en 4 días lo que sólo era realizable en el proceso inmediatamente posterior a la Revolución.

La diferencia básica entre la Oposición Bolchevique de Izquierda y la dirección stalinista radica en que su programa lo quería -y solo podía- llevar a término con las masas, apoyándose en su propia iniciativa y en sus órganos soviéticos de poder; los stalinianos se vieron forzados a llevarlo a la práctica contra las masas, sobre millones de obreros y campesinos fusilados y deportados en nombre del "socialismo"...en un solo país.

Hasta la aparición del stajanovismo (primas, incentivos económicos, etc.), como en cualquier país capitalista, y hasta las farsas y asesinatos de los Procesos de Moscú en 1936-39, llegando a los 20 millones de muertos del pueblo ruso en la II Guerra Mundial facilitados por la burocracia, el período stalinista es el más negro y sórdido de toda la historia del movimiento obrero. Ninguna ola represiva desatada por la burguesía ha hecho más daño que él a la Revolución Proletaria: él ha sido y es el mayor obstáculo -por ser el más interno y responsable- ante la Revolución y ante la construcción del Socialismo en la URSS.

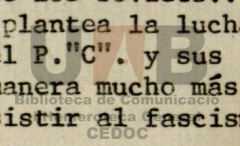
En la arena internacional, la coalición formada en 1925-27 entre el PC Chino y el Kuomintang (partido de la burguesía china), enlace auspiciado por la dirección burguesa de la I.C. condujo al desastre de la Revolución China en 1927 y a las espantosas matanzas de obreros organizadas por el propio Kuomintang enormemente más temeroso del proletariado chino e internacional que de las castas feudales y del imperialismo...pero el Kuomintang se comportó, según el propio Stalin "según nuestras previsiones..." Esta fué la primera de la cadena de criminales derrotas provocadas por la dirección ultra-reaccionaria de la I.C. stalinista.

Durante el "Tercer Período" de la I.C. (1928-33) la política de identificación de la socialdemocracia con el socialfascismo debilitó extremadamente al bloque proletario y aisló de las masas a los propios Partidos Comunistas en los momentos en que más necesaria y posible era una política de Frente Unico. Esto creó las condiciones para el inmediato triunfo del fascismo en Alemania... "La instauración de la dictadura fascista abierta, al disipar las ilusiones democráticas de las masas y liberarlas de la influencia de la socialdemocracia aceleró la marcha de Alemania hacia la revolución proletaria", pregona no obstante el Presidium de la Internacional Comunista.

La terrible derrota del proletariado alemán, sin la menor resistencia por parte de sus partidos acabó de desmoralizar al proletariado internacional y lanzó a la I.C. del más extremo y absurdo izquierdismo al más bárbaro y ciego de los colaboracionismos con la burguesía imperialista. El siguiente bandazo fueron, en efecto, los Frentes Populares basados en la alianza con las burguesías "democráticas" frente al fascismo victorioso en Europa. Aquí culmina todo el proceso degenerativo de la burocracia staliniana y de la I.C.

Primero no se quiere hacer diferencia alguna entre socialdemocracia y fascismo. Se acusa de fascistas a los bolcheviques-leninistas ("trotskystas") por programar la política del Frente Unico Proletario frente al fascismo y al capitalismo como sistema. Después se pasa a diferenciar cualitativamente el fascismo y la democracia burguesa, por encima de su idéntico carácter de clase. Los P"C" se alían, no ya sólo con la "odiada" socialdemocracia (hermano gemelo del fascismo, según Stalin y Dimitrov), sino con todo el capitalismo "democrático"...para hacer frente al peligro "fascista".

El ejemplo más claro es España: en los tiempos en que aún era posible impulsar ciertas transformaciones correspondientes a la etapa democrático-burguesa clásica de la revolución, y necesaria la alianza de clase con las bases obreras de la socialdemocracia a través del Frente Unico Proletario, la I.C. y el P.C. Español hablan de la República de los Soviets... sin Soviets. Cuando ha caducado completamente la democracia burguesa y se plantea la lucha directa del proletariado por la Revolución Socialista, entonces es cuando el P."C". y sus amos moscovitas pretenden conservar aquella democracia capitalista de una manera mucho más consecuente y sincera que la propia burguesía "democrática", incapaz de resistir al fascismo.



Tras el estrangulamiento de la Revolución Española por la dirección stalinista del P. "C".E. y de la I."C". (ni mucho menos por el fascismo "extranjero"), hecho que preparó y aceleró la guerra mundial dando alas al fascismo y desmoralizando enteramente al proletariado internacional, el Pacto de No-Agresión firmado en agosto de 1939 entre Hitler y Stalin acaba de desconcertar y hundir la confianza en sí mismo del proletariado mundial y de empujar al fascismo, con todas las bazas en su mano, a la guerra de agresión contra la URSS y el proletariado internacional.

Ya ha creado las condiciones la burocracia stalinista para la destrucción de la propia Unión Soviética y de la Internacional: se lo impedirá parcialmente el enorme esfuerzo desplegado por las masas soviéticas y mundiales (20 millones de obreros rusos muertos por causa de la ceguera burocrática).

Las contradicciones entre el eje fascista italo-alemán y los países capitalistas "democráticos" (USA, Inglaterra, etc.) son de ahora en adelante las fundamentales para el revisionismo stalinista: los antagonismos de clase entre el proletariado ruso y mundial por un lado y el capitalismo ya sea "democrático" o fascista por otro pasan a un segundo plano. Los partidos obreros son convertidos en apéndices de la burguesía imperialista, en lugartenientes obreros de los fabricantes de armamentos. Tras la alianza frentepopulista contrarrevolucionaria, la política del momento es la Alianza con Hitler... "para impedir el ataque nazi, para agudizar y aprovechar las contradicciones entre los dos bloques capitalistas..."

Para el revisionismo stalinista el enemigo principal del fascismo alemán e italiano, como del español, no es el proletariado internacional y ruso en primer lugar, sino sus propios hermanos gemelos, los capitalismos "democráticos". Tal es la garantía del triunfo del fascismo en Europa y del capitalismo en todo el mundo sobre el proletariado, como en España... Ahí radica realmente la "fuerza" del fascismo y del capitalismo mundial.

Pero el fascismo jamás tuvo fuerza propia alguna; su fuerza la tomó prestada de las direcciones claudicantes del proletariado: su fuerza radica siempre en la debilidad de la dirección proletaria, en la cadena ininterrumpida de traiciones tranadas por la II y la III Internacionales.

La criminal diferenciación cualitativa entre fascismo y democracia burguesa, lo mismo que antes la no menos criminal identificación cualitativa entre socialdemocracia y fascismo aseguraron la victoria del fascismo primero, y del capitalismo "democrático" después... siempre sobre las masas proletarias y populares. Los crímenes del stalinismo y del revisionismo moderno son incommensurables; jamás ha habido catástrofe parecida en la historia humana. El stalinismo ha sido y es el principal propagador y sostén del capitalismo, del anticomunismo y de la reacción mundial durante los últimos 50 años.

Poniendo a la clase obrera internacional al servicio de la burguesía "democrática" en los "Frentes Nacionales" durante la Segunda Guerra Mundial, los P."C". stalinianos son los mejores instrumentos del imperialismo capitalista, seriamente quebrantado en Europa, para levantarse sobre el otro imperialismo (fascismo), y ante todo, sobre el proletariado internacional. El stalinista Maurice Thorez tiene dos cargos complementarios: secretario general del P."C". Francés y Vicepresidente del Gobierno De Gaulle llamado "de reconstrucción nacional". Lo mismo pasa con Togliatti, Secretario General del P."C". Italiano y Ministro en el Gobierno del antiguo general fascista Badoglio. Ambos gritan a las masas los lemas de la burguesía en crisis: "la huelga es el arma de los truts"; "un sólo gobierno, un sólo ejército, una sola policía de la nación"; "producir, producir, tal es la tarea revolucionaria del momento".

¿Falta algo, señores stalinistas, o las directrices del P."C". Francés e Italiano no tenían nada que ver con la dirección staliniana del Kremlin?... Falta la Revolución griega entregada al cuchillo monárquico-imperialista: la burocracia stalinista ordena a la ELAS y al P."C". griegos entregar las armas que han liberado Grecia de los ejércitos nazis a los nuevos ejércitos neo-nazis del imperialismo inglés y americano. Como España, Grecia tocó en el reparto del mundo consumado en Yalta, Teherán y Postdam entre stalinistas y capitalistas, a los imperialismos occidentales. Ultimado el estrangulamiento de la Revolución Socialista Internacional ¿para qué podía servir ya la Internacional Stalinista degenerada? Había que dar al imperialismo toda clase de seguridades en la fidelidad de los "comunistas" a la causa de la "democracia"; la "I.C." había cumplido su misión de mantenedora del orden burgués en su agonía. La I.C. fué oficialmente disuelta por la burocracia revisionista en 1943. En su primer período (1919-23, Cuatro Primeros Congresos) había sido el mejor instrumento de la Revolución Proletaria Mundial; en su segundo período (1923-34, hasta el Congreso "de los Vencedores") había sido un instrumento de la burocracia en la lucha por hacerse con el control del Partido Bolchevique y del movimiento comunista mundial; a partir de entonces fué el mejor instrumento de la contrarrevolución mundial, al servicio de la política socialchovinista y social-imperialista exterior de la burocracia rusa.

Y falta... Schiang-kai-Schek miembro honorario de la Internacional "Comunista" desde 1925. Ese esbirro de la reacción feudal-imperialista mundial es, según Stalin (Discurso en 1949) "el único que puede gobernar hoy en China"... Justamente cuando entra el ejército rojo de

las masas chinas en Pekín es cuando, Schiang-kai-Schek, mil veces verdugo del pueblo chino, es "el único que puede mandar en China". Tal es la más clara expresión de donde parte y donde culmina el retroceso permanente del revisionismo stalinista moderno: reducción de la suprema necesidad histórica y de clase de la REVOLUCION SOCIALISTA MUNDIAL a los prejuicios y temores de la burocracia conservadora, a las nulas "posibilidades" revolucionarias que puede ver una casta parásita afincada en el poder y empozoñada en la más negra de las claudicaciones y traiciones al proletariado ruso y mundial.

Los bolcheviques-leninistas siempre diremos, con Lenin y Trotsky: "No se trata de que 'pueda' o no 'pueda' dominar en China el proletariado revolucionario (aunque la dirección staliniana ya ha hecho todo lo que ha podido para destrozarse al proletariado chino desde 1925-27). Se trata de que, por el carácter combinado de las contradicciones de clase de la sociedad china y mundial en el actual período de dominación del capital monopolista internacional, las aspiraciones revolucionarias del campesinado pobre y de la pequeña burguesía nacional únicamente pueden ser satisfechas bajo la dirección del proletariado, bajo su hegemonía de clase revolucionaria sin término, bajo la Dictadura del Proletariado. Se trata de que la única clase que puede y que debe dominar en China para resolver las gigantescas contradicciones y el atraso engendrados por el poder feudal-imperialista es el proletariado internacional y chino. O el proletariado toma en sus manos las riendas de la sociedad e integra en su propio movimiento, bajo su dirección, a los demás sectores sociales en lucha conjunta contra los terratenientes y los monopolistas y burgueses chinos en general, o avanza hacia la sociedad socialista, o bien se retrocede y se da pié a la más negra contrarrevolución.

No hay un solo crimen achacado por Stalin y la burocracia a Trotsky y al Trotskismo que no haya sido cometido por los propios stalinistas... Y Mao sigue hablando del "gran Stalin". Conociendo las raíces teóricas y políticas del P.C. Chino es comprensible: el revisionista Mao canta las alabanzas de su padre, el revisionismo stalinista. Las cosas han llegado a un punto que, el que quiera ver no tiene más que habrír los ojos. Esta es, en resumen, la historia del origen del revisionismo moderno, cuyo verdadero y exacto nombre concreto es STALINISMO.

13. El "Khrushchevismo".

El llamado "khrushchevismo", nueva forma del revisionismo staliniano en la época de ascenso de la Revolución Mundial y de la crisis conjunta del imperialismo y del revisionismo, no es sino un producto de la maduración de las contradicciones de la sociedad soviética, entre el pueblo y la burocracia, que se reflejan en el seno de ésta misma en sus luchas intestinas de camarilla. Maduración determinada por el enorme desarrollo logrado por las fuerzas productivas y por el proletariado como clase en la URSS, en el cuadro del avance internacional de la Revolución Socialista (China, Corea, Viet-Nam, liberación de las colonias...)

El cambio producido en la situación general mundial y rusa plantea ante la burocracia, para conservar su dominio sobre el aparato del Estado y del Partido, unas determinadas exigencias políticas: los cabecillas de la burocracia stalinista, toda su vida lacayos y esbirros de Stalin en el aplastamiento del pueblo soviético (Khrushchev fué durante muchos años Secretario General del P.C. ucraniano, directo responsable de las sangrientas purgas que de 1935-45 diezmaron al pueblo ucraniano) se encuentran ante el dilema de "liberalizar" algo las formas políticas de su dictadura burocrática, o perecer provocando ellos mismo la revolución política de las masas y el restablecimiento de la democracia soviética.

Aprovechando la muerte de Stalin tratan de hacer recaer sobre su espectro la sola responsabilidad de toda la política y los métodos contrarrevolucionarios de la dirección del P.C.U.S. y de la I.C. durante el período negro de 1925-53 para justificar su entera participación en ellos en cuanto casta conservadora, e intentando detener el movimiento incipiente de masas por la auténtica democracia proletaria, contra los privilegios, especialmente en los países del Este europeo (Alemania 1953, Hungría-Polonia-Checoslovaquia 1956...)

Por otro lado, las necesidades del desarrollo tecnológico, científico y militar de la Unión Soviética, en violenta competencia con el imperialismo hacían cada vez más precisa una cierta dosis controlada de libertad intelectual y científica, la limitación de la coerción burocrática sobre las capas técnicas y universitarias, un mínimo aumento del nivel de vida de las masas, hartas de esperar para mañana las ventajas del socialismo, cansadas de sufrimientos y deportaciones masivas a la menor protesta en aras de un "futuro socialista" que la viciosa casta staliniana alejaba más y más..., ansiosas de hacer palpables y concretos los frutos de su prolongado esfuerzo revolucionario.

El cambio de la abierta dictadura terrorista de tiempos de Stalin al período neo-stalinista inaugurado por Khrushchev y el XX Congreso del P.C.U.S. (1956) presenta ciertas características parecidas al cambio del terror fascista a una democracia burguesa: la misma dictadura de clase (en los países capitalistas) o de casta (URSS), distintas formas y métodos de dominación política. Pero la crisis conjunta del imperialismo y del revisionismo frena las tendencias hacia la democratización, engendra constantes exigencias dictatoriales en ambos

"Ingenualmente", el revisionismo maoista sitúa en 1957 el "origen" del revisionismo en la Unión Soviética y a nivel mundial... Llega el de por vida-stalinista Khrushchev, 30 años amigo y criado de Stalin en sus "faenas" más siniestras, le da una patada a la "Dictadura del Proletariado", admirablemente mantenida por el "gran Stalin", la trastrueca en la dictadura de la propia camarilla "khrushchovista" y, sin disparar un tiro, el señor Khrushchev entierra él solito a la dictadura de los obreros armados...!!

En conjunto, los cambios operados en la sociedad soviética durante el período khrushchovista del stalinismo (y después, de sus sucesores "khrushchovistas"-stalinistas) representan un progreso objetivo, al margen, por encima y a pesar de las intenciones falsas, justificativas y conservadoras de la burocracia parásita. De igual forma que la "democracia" burguesa respecto del fascismo, la "apertura" khrushchovista es un paso real adelante para la sociedad y las masas soviéticas en su conjunto, en la medida que cesa y se dosifica más el terror sistemático del stalinismo, creándose un ambiente más favorable a las críticas contra el Gobierno, antes intocable, y al nacimiento de corrientes político-ideológicas adversas al tradicional monolitismo burocrático. "La burocracia se equivoca, se ha equivocado y puede volver a equivocarse en todo momento..." "La burocracia se critica entre ella misma; también puede ser criticada...", etc.

La "apertura" contiene, no obstante, como la propia democracia burguesa, el peligro de que, a falta de una verdadera dirección revolucionaria del proletariado, puede ser utilizada por corrientes abiertamente burguesas e integradoras para tratar de restablecer formas económicas y políticas claramente capitalistas.

Este peligro se ha dejado sentir sobretodo en los países del Este, con un proletariado más débil ideológica y políticamente que el proletariado ruso, con pocas tradiciones revolucionarias, en los que nunca ha habido un verdadero partido comunista y una verdadera revolución socialista como en la Unión Soviética; y donde la construcción del partido y del Estado Obrero se ha producido bajo la entera dependencia económica y política respecto de la burocracia soviética, reproduciéndose en ellos los rasgos generales de ésta. Frente al terror stalinista y a la espantosa falsificación del comunismo por él realizada, numerosas corrientes intelectuales y políticas en un principio anti-burocráticas y progresivas se han visto empujadas hacia un anticomunismo militante.

No obstante estos peligros, el total oportunismo de la dirección neo-stalinista encabezada por Khrushchev, las medidas puramente formadas de "destalinización" y liberalización adoptadas en el último período, tienen mayores implicaciones y alcances de los que hubiera deseado la "nueva" vieja burocracia: la desbordan a ella misma, como la propia democracia burguesa desborda a la burguesía. Por estas razones, y del mismo modo que la "democracia" burguesa tiende inevitablemente a transformarse en neo-fascismo en momentos de violenta crisis económica y de auge de la revolución mundial, la "liberalización" neo-staliniana inaugurada en 1957, es puesta ella misma cada día en cuestión por la propia burocracia, por sus propias necesidades de supervivencia y, no tiene más remedio que echar constantemente marcha atrás temerosa del ascenso del movimiento revolucionario de las masas que buscan la revolución política y el restablecimiento de la legítima democracia soviética, la verdadera dictadura del proletariado.

14. El neo-revisionismo maoista.

Ya se ha dicho, que Mao y el PCCH son los representantes de una nueva forma de revisionismo stalinista de "izquierdas", crítica al revisionismo desde dentro. El carácter y la propia dinámica completamente proletario e internacionalista de la Revolución China, anti-imperialista en primer lugar, se manifiesta en el carácter relativamente "anti-revisionista" de ciertos aspectos de la política y de los métodos en especial del PCCH y de la propia teo-rización de Mao. Esto es así porque, en momentos en que la burocracia rusa estaba negociando la suerte de la revolución mundial y China con las potencias imperialistas, el PCCH estaba ligándose con las masas trabajadoras, presionado por éstas y por las inmensas contradicciones presentes en China, estaba luchando a muerte contra el imperialismo capitalista. Este hecho condiciona decisivamente el futuro desarrollo de la revolución china, así como el nacimiento de tendencias críticas enfrentadas a las formas más descaradas y contrarrevolucionarias del revisionismo moderno, al aparato central stalinista.

Por el contrario, el origen y la tradición staliniano del PCCH, el atraso y el aislamiento del país, su dependencia de la URSS como primer país socialista, engendraron desde el primer momento una tendencia a la justificación oportunista de los crímenes y de la traición de la III Internacional contra la revolución mundial y la propia revolución china. Paradojicamente, a pesar de haberse enfrentado siempre al proletariado chino, a pesar de haber colocado por decreto a su cabeza a la burguesía china, y haber enviado la ayuda y las armas soviéticas al "miembro honorario del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista" Chiang-Kai-Shek, la burocracia stalinista y su política influyen en Mao y en el PCCH y los atan inevitablemente al carro del revisionismo.

La crítica formal y simplista de los comunistas chinos al revisionismo "khrushchevista" además de perder de vista el carácter de éste y cuando y a partir de qué se engendró en Rusia y en la Internacional Comunista, es una crítica claramente falsa y oportunista porque se produjo ocho años después de la subida de la "camarilla khrushchovista" al poder ... la retirada de los técnicos soviéticos provoca en la burocracia china una "toma de conciencia" acerca del revisionismo soviético.

El llamado "maoísmo" es una nueva forma de revisionismo stalinista: muestra una incompreensión total del carácter del revisionismo moderno y sus orígenes histórico-políticos; justifica el papel contrarrevolucionario de la dirección revisionista en la revolución china de 1927, en la construcción del socialismo en Rusia, en el período de los frentes populares, en la Revolución Española y en la Segunda Guerra Mundial ... las últimas manifestaciones del carácter revisionista y contrarrevolucionario, cualitativamente idéntico al de la burocracia soviética, de los dirigentes del PCCH, son transparentes: su apoyo a todas las corrientes "m-1" pequeño-burguesas de Europa, que programan la "democracia-popular"; su política social-chovinista, cada vez más social-imperialista, de influencias por arriba en los países y gobiernos nacionalista burgueses del Tercer Mundo, a espaldas y por encima de las masas; proceso degenerativo que ha culminado en el enfrentamiento directo con las masas, el repugnante papel contrarrevolucionario jugado por el PCCH en Pakistán, donde se ha puesto al lado de las pandillas imperialistas, Sudán, Oriente Medio, Ceilán, apoyando a una u otra fracción de la burguesía nacional y de las castas militares reaccionarias (Yahya-Khan, Alí Butto, Bandaranaike) desde que las armas chinas han servido a la reacción para aplastar a los movimientos de masas (Pakistán, Ceilán...), la burocracia del PC y del gobierno chinos y la corriente revisionista internacional a ellos ligada, han entrado irremediabilmente en crisis; su enfrentamiento con las masas los ha desenmascarado ante los verdaderos marxistas-leninistas.

Nadie lo ha comprendido mejor que los maoístas-naxalitas indios y bengalíes, salvajemente acosados por las bandas reaccionarias armadas por el ejército chino. Las relaciones políticas del gobierno chino con los países fascistas (Turquía, Grecia ... ESPAÑA); su silencio ante la presencia de estas dictaduras terroristas en la ONU, su oposición al ingreso de Bangla-Desh; la exageración y deformación nacionalista-burguesa de la lucha contra la burocracia soviética, excusandola en problemas fronterizos, cosas que manifiestan que tras la lucha contra el "revisionismo khrushchovista" se esconden, para la burocracia china, sus intereses nacionalistas y de gran potencia; todo esto ha dejado al desnudo las verguenzas revisionistas de los charlatanes doctrinarios que encabeza Mao.

La culminación de todo este proceso de degeneración y claudicación revisionista del partido chino se ha manifestado descaradamente en las maniobras conciliadoras y oportunistas con el imperialismo, dirigidas a castrar la revolución mundial que pone cada vez más en peligro los intereses conservadores de la burocracia en la medida que empuja a las masas chinas contra ella al empujarlas al lado del proletariado internacional; dirigidas, asimismo a proporcionar al capitalismo mundial una salida parcial a sus crisis económicas y contradicciones sociales (los oligarcas españoles se frotan las manos de satisfacción por la "prospección del mercado chino"). De la misma manera que la II y la III Internacional la burocracia maoísta negocia con el imperialismo y trata de sacarlo del atolladero en que lo ha metido la revolución mundial precisamente cuando éste no tiene ninguna salida propia, en los momentos de su agonía mortal, cuando la correlación de fuerzas le inclina claramente a favor del proletariado internacional, cuando la única perspectiva es la revolución socialista mundial.

La burocracia revisionista china pasea por Pekín a todos los cabecillas criminales del imperialismo (y porque Franco no está para paseos, de lo contrario ...); mientras en Persia la dictadura feudal-capitalista condena a muerte a los revolucionarios "maoístas", el Sha y Fhara Diva son agasajados en Pekín; mientras los yanquis arman la reacción mundial y perpetran monstruosos genocidios en Vietnam, Mao copea con Nixon. Una vez más: el revisionismo alarga artificialmente la "vida" del imperialismo capitalista; cuando éste tiene cerradas todas las puertas, las corrompidas burocracias tratan de abrirle salidas mediante sus continuas claudicaciones que provocan la desmoralización del proletariado internacional. La revolución política de masas para instaurar la verdadera dictadura de los Soviets es tan necesaria en China como en la URSS y demás Estados Obreros degenerados. El revisionismo ruso y chino posee el mismo carácter cualitativo: es stalinismo puro, forma moderna del revisionismo.

Por su origen contradictorio, su política y sus métodos, las corrientes maoístas constituyen la última forma del revisionismo moderno, la más elevada y por tanto, autocontradictoria. Su aparición manifiesta el inicio de la crisis interna del stalinismo, correlativa a la crisis general del imperialismo inaugurada con la propia revolución china. A la vez, la crisis del propio maoísmo y de la burocracia china abierta con la masacre de Pakistán Oriental, Ceilán y la llegada de Nixon y Franco a Pekín, es el más claro anuncio de que las condiciones están enteramente maduras para la reorientación de la vanguardia proletaria y de todos los marxistas leninistas hacia la única tendencia que ha mostrado una

entera lealtad revolucionaria a las tradiciones del bolchevismo; para la construcción en todos los países de la IV Internacional.

IV.- Trotsky, la Revolución Permanente, La IV Internacional.

15. La Oposición de Izquierda y la lucha contra la burocracia, por la construcción del socialismo y por la Revolución Mundial.

Trotsky y Tujachevsky se opusieron a la exportación de la revolución a punta de bayoneta, a la ocupación de Polonia por el Ejército Rojo cosa que jamás podría substituir la construcción de un verdadero partido proletario polaco y a la organización de las masas para la revolución (a pesar de esto, de exportador de la revolución acusan los stalinistas al trotskismo en este sentido barato; tal es su repugnante falsificación de la Revolución Permanente)

Trotsky, Preobrashensky, Lunacharsky y otros bolcheviques de la Oposición plantearon desde 1920-23 la necesidad de la acumulación socialista primitiva indispensable para impulsar una rápida industrialización del país y el desarrollo del proletariado como clase, así como para la colectivización de toda la economía pequeño-campesina. Trotsky y la fracción de izquierda del partido bolchevique lucharon desde el primer momento de su manifestación contra las tendencias que conducían al enquistamiento de la burocracia en el Estado y en el Partido, poniendo en guardia al Partido contra la acumulación de cargos en unas mismas manos, contra la llamada "promoción Lenin", coladero de mencheviques, pequeño-burgueses que abrió las puertas del partido a la reacción. Combatieron contra el sabotaje de Stalin y Bujarin al centralismo democrático, a la dirección colectiva; y asimismo, contra las diferencias de paga a los funcionarios del Estado, del Ejército y del Partido, contra los grados y las formas burguesas de disciplina militar; por el control directo de los órganos de base de todas las instituciones sociales sobre la cima del Partido y del Estado; por la verdadera dictadura de los obreros armados frente a su sustitución por la del "Partido único" y dentro de éste por la "dirección única" de la camarilla stalinista.

Trotsky se enfrentó desde siempre contra la teorización revisionista y archi-reaccionaria del "socialismo en un solo país" que se basaba en la diferenciación de los intereses y objetivos del Estado Obrero y los intereses generales del proletariado internacional. Opuso a esta concepción claudicante la teoría y la práctica de la Revolución Permanente en el sentido que a esta habían dado la Comuna de París, y las revoluciones rusas de 1905 y 1917: Unidad inseparable de la lucha proletaria por la democracia y por el socialismo en todos los países en el período imperialista, carácter mundial y unitario de la economía capitalista, unidad mundial de la lucha de clases y de la revolución pendiente a nivel histórico, enteramente socialista proletaria. Unidad de los intereses y de la lucha del proletariado ruso e internacional, unidad inseparable de la construcción del socialismo en la URSS y del combate por la revolución mundial.

Fue a través de este proceso de lucha por mantener y desarrollar las conquistas de Octubre y del leninismo como se forjó el Trotskismo en cuanto nuevo estadio de desarrollo de la teoría y de la práctica revolucionaria proletaria, correspondiente con las experiencias de las masas en el último período. Sin las aportaciones de Trotsky y de la Oposición de Izquierda que asimilan las experiencias de la contrarrevolución staliniana y de la Revolución Rusa, no hay marxismo-leninismo. Ellas se incorporan al comunismo científico como su más concreta y actual expresión. Por eso ser comunista es ser trotskista.

Trotsky cometió errores y no solo en su juventud, cuando se mantuvo vacilante entre bolcheviques y mencheviques en el terreno de la organización y del partido. A pesar de ellos y no porque no los tuviera, es el más grande dirigente que ha tenido el proletariado en la época de la moderna contrarrevolución stalinista, en la época de la mayor crisis histórica del Movimiento Obrero y de la humanidad. Los errores se relacionan fundamentalmente, con el ligamen de su tendencia bolchevique leninista con las masas y con los cuadros obreros del partido, ligamen que a pesar de las trabas y maniobras impuestas por la burocracia no fue lo suficientemente profundo como para implantar la alternativa revolucionaria a un nivel algo significativo; el ligamen con las masas y el estrechamiento ideológico de los cuadros obreros más abnegados en la revolución habrían sido las únicas fuerzas capaces de parar los pies a la burocracia y de restablecer la democracia soviética.

Confundiendo en forma idealista en ^{que} el empuje espontáneo de las masas y en el avance de la revolución mundial provocarían el hundimiento a corto plazo de la burocracia stalinista, a la que consideraba incapaz de mantenerse sobre las masas, tendió a infravalorar la importancia decisiva de organizar conscientemente la rotura de las masas y de la vanguardia revolucionaria del partido con el aparato conservador. Trotsky vaciló (si bien es comprensible pero no justificable) antes de enfrentarse directa y violentamente a la burocracia, antes de cerrar filas con la Oposición proletaria y construir un nuevo partido revolucionario frente a la claudicación permanente de la casta revisionista. Sus vacilaciones no manifestaban lógicamente más que el carácter contradictorio de un enfrentamiento directo con los dirigentes del primer Estado Obrero; pues, esto era en parte enfrentarse con él.

El miedo a romper la unidad del partido y de la Internacional Comunista cuando tal "unidad" descansaba ya en una política abiertamente contrarrevolucionaria, dió alas a la burocracia y desmoralizó a muchos militantes bolcheviques, especialmente a la juventud comunista que se negaba a claudicar y rompía espontáneamente con la dirección. El miedo a aumentar la debilidad del Estado Soviético en formación, rodeado por el imperialismo y una reacción mundial desenfundada, es lo único que puede explicar -no justificar- los errores de Trotsky en este punto.

Por otro lado, la burocratización y la reacción stalinista tampoco se manifestaron de golpe y, forzosamente, durante los primeros años de lucha contra las corrientes claudicantes (23-27), ni Trotsky ni nadie estaba en condiciones de adelantarse a los acontecimientos y prevenir la magnitud de la traición revisionista y de las derrotas que, a sus manos estaba sufriendo el proletariado internacional. Cada nueva derrota provocada por la dirección staliniana la hundía más en la vía contrarrevolucionaria, la empujaba a cometer nuevos crímenes tratando de justificar los errores y la abierta traición, y agudizaba el reflujo general y la desmoralización del movimiento obrero.

En La Revolución Traicionada y La Revolución Permanente, Trotsky hizo aportaciones de primer orden a la lucha contra la burocracia y el revisionismo internacional, a la teoría marxista-leninista en especial en sus aplicaciones al carácter de la revolución pendiente en los países atrasados. Aplicó el método marxista verificado en la Revolución de Octubre al análisis del carácter mundial de la economía capitalista que determinaba el carácter socialista de la revolución pendiente a nivel histórico mundial, señalando la unidad interna existente entre las transformaciones democráticas y socialistas en todos los países en la época de agonía imperialista: EN ESTA? LA UNICA DEMOCRACIA REAL PARA TODOS LOS PUEBLOS ES LA DEMOCRACIA PROLETARIA, LA DICTADURA DEL PROLETARIADO.

Solo Trotsky y la Oposición de Izquierda Internacional denunciaron desde el principio los virajes oportunistas y sectarios de la Internacional Comunista bajo control de la burocracia: la calificación por ésta de la socialdemocracia como socialfascismo, la política ultraderechista de los frentes populares y el centrismo del POUM que llevaron al proletariado español y mundial al desastre. Al contrario que Kamenev y Zinoviev, Preobraschensky, Lunatcharsky, Radek y otros bolcheviques vacilantes e inconsecuentes, Trotsky fué el primero de los dirigentes de la Revolución de Octubre que se enfrentó abiertamente al proceso degenerativo, llegando a someterse hasta la deportación, expulsión del Partido y de la URSS y asesinato en manos del revisionismo internacional. Por su conciencia de clase mostrada y por sus aportaciones teóricas a la revolución mundial y al comunismo científico, el camarada Trotsky es el hilo más concreto y visible que une el movimiento obrero y comunista actual con la Revolución de Octubre y las auténticas tradiciones revolucionarias del marxismo-leninismo. Por él y por el movimiento trotskysta definido por la Revolución Permanente y el Programa de Transición, pasa la continuidad histórica del movimiento comunista en la época del imperialismo decadente y de la mayor crisis de la clase obrera y de la humanidad.

16. La política y el método de la Revolución Permanente: nuevo estadio del comunismo científico.

La teoría y la práctica de la Revolución Permanente, esto es, de la revolución socialista internacional, tronca con el marxismo leninismo y lo desarrolla a un nivel superior, aclarando la dinámica de la revolución mundial complicada por el fenómeno histórico del imperialismo y el relativo "retraso" con respecto a las previsiones de los marxistas clásicos con que se produce la revolución en los países capitalistas avanzados; todo ello determinado por el enorme desnivel existente entre los modos de producción de éstos y el resto del mundo, así como por la combinación de tales modos de producción primitivos con la última palabra de la técnica moderna tanto a nivel mundial como en cada país en particular,

En la época del imperialismo la burguesía monopolista imperialista es la clase dominante a nivel mundial, en todos y cada uno de los países bajo el yugo del imperialismo. En esta época y por tales características planetarias de la economía y de la clase dominante, la revolución democrático-burguesa es una tarea enteramente irrealizable bajo dirección de la burguesía: LA LUCHA POR TODA FORMA DE DEMOCRACIA PASA EN TODOS LOS PAISES A MANOS DEL PROLETARIADO. Por débil y atrasada que esté y precisamente por su debilidad y dependencia del imperialismo, ninguna burguesía "nacional" puede realizar las transformaciones sociales correspondientes a la etapa democrático-burguesa tradicional (independencia nacional, reforma agraria, concentración del capital, libertades democráticas). Las relaciones de clase y la combinación de las formas de producción determinan la formación de un bloque reaccionario de clases con el capitalismo monopolista internacional a la cabeza por un lado, y un bloque revolucionario dirigido por el proletariado internacional. La revolución, así impulsada por el proletariado mundial al frente de todos los oprimidos -campesinado pobre, pequeña burguesía, intelectualidad- constituye un proceso en el que se combina intimamente las transformaciones democrático-burguesas pendientes irrealizables por la burguesía como clase reaccionaria a nivel histórico mundial, con las directamente socialistas propias del

proletariado. Las contradicciones de clase determinadas por las pervivencias de formas económicas pre-capitalistas pasan enteramente a un segundo plano y se subordinan al carácter de la contradicción fundamental de nuestra época: burguesía imperialista, proletariado internacionalista; carácter que se manifiesta y concretiza en todos y cada uno de los países.

Las revoluciones rusas de 1905 y 1917 son la más concreta confirmación histórica de la Revolución Permanente :

" Muy pronto la caótica huelga de Julio de 1903 ... nos había proporcionado la ocasión de apreciar que el método esencial de la Revolución Rusa sería una Huelga General del proletariado, transformada inmediatamente en Insurrección. Los acontecimientos del 9 de Enero (Domingo Sangriento) nos llevaron a plantear en términos concretos la cuestión del poder revolucionario (...) Fué precisamente en el intervalo que separa el 9 de Enero y la huelga general de Octubre de 1905 cuando llegamos a concebir el desarrollo revolucionario de Rusia bajo la perspectiva de La Revolución Permanente. Esta designación ... quería expresar que la revolución rusa, obligada en primer término a considerar en el porvenir más inmediato determinados fines burgueses, no podría, sin embargo, de tenerse ahí. La revolución no resolvería los problemas democrático-burgueses que se presentaban en primer plano ante ella más que llevando al proletariado al poder. Y una vez que éste se hubiera apoderado del poder, no podría limitar la revolución al marco democrático-burgués. Bien al contrario, y precisamente para asegurar su victoria definitiva, la vanguardia proletaria debería, desde los primeros días de su dominación penetrar profundamente en los dominios prohibidos de la propiedad privada, tanto feudal como burguesa.

En estas condiciones, era inevitable el encuentro con manifestaciones hostiles por parte de los grupos burgueses que la sostuvieron en el comienzo de su vida revolucionaria, y asimismo por parte de las masas campesinas, cuya cooperación la había empujado hacia el poder. Los intereses contradictorios que dominaban la situación de un gobierno obrero, en un país atrasado en que la inmensa mayoría de la población se componía de campesinos, no podían conducir a una solución sino en el plano internacional, sobre el fondo de la Revolución Proletaria Mundial. Cuando, en virtud de la necesidad histórica, hubiera desbordado la Revolución Rusa los estrechos límites que le fijaba la democracia burguesa, el proletariado triunfante se vería obligado a quebrar igualmente el marco de la nacionalidad, es decir, debería dirigir conscientemente su esfuerzo de manera que la revolución rusa se convirtiera en el prólogo de la Revolución Mundial". (1905. Balance y perspectivas. Prólogo a la edición rusa de 1922. Trotsky).

La Revolución Permanente es la más clara denuncia teórica y práctica del revisionismo en todas sus formas, es la alternativa histórica que presenta el proletariado frente a todas las ilusorias revoluciones intermedias. Rechazar la transformación permanente de la revolución democrático-burguesa en proletaria, durante el periodo imperialista, cuando la única clase capaz de dirigir a todas las masas oprimidas en lucha contra la reacción feudal-burguesa es el proletariado, no significa sino limitar voluntariamente la lucha de la clase obrera por sus propios objetivos, colocarse voluntariamente al servicio de una burguesía que, incapaz de realizar su propia revolución de forma democrática en la medida que el sistema burgués ha llegado a su caducidad y descomposición en su conjunto, ha adquirido un carácter completamente reaccionario.

Stalin y la burocracia soviética, La Tercera Internacional en peso bajo su control, Mao y el PCCH con su "democracia-popular" se han colocado voluntariamente al lado del orden capitalista, tratando de impedir que el proletariado dirigente de la revolución la llevara hasta sus últimas consecuencias, hacia sus propios fines de clase; tratando conscientemente de detener la revolución proletaria en los límites de cualquier democracia "burguesa o popular" sin el menor sentido revolucionario real. El carácter socialista proletario de la Revolución China es la más clara refutación de todas las teorías pequeño-burguesas respecto de un supuesto carácter intermedio, no proletario, de toda revolución social triunfante en cualquier país, por atrasado que fuera.

17. La Tercera Internacional ha muerto : ¡Viva la Cuarta Internacional !

Después de la traición de la III Internacional a la revolución proletaria, probada la claudicación stalinista en las más grandes derrotas que ha sufrido el proletariado en su historia (victoria nazi en Alemania en 1933 sin resistencia de los partidos obreros, derrota del proletariado español y europeo entero antes y durante la Segunda Guerra Mundial...), comprobada además, la imposibilidad de una regeneración interna del viejo partido proletario internacional, la clase obrera y la revolución socialista exigían la formación de la IV Internacional.

La lucha de clases y la revolución no esperan : la IV Internacional debía presentarse ya entonces como la única alternativa histórica a las continuadas victorias del imperialismo, del fascismo y del revisionismo stalinista sobre el proletariado mundial. Pero las propias causas del nacimiento de la IV, la ofensiva imperialista y fascista sobre las masas y las sucesivas derrotas del proletariado provocadas por sus propias direcciones traidoras determinaban desde el principio el carácter extremadamente difícil y contradictorio del primer período de su vida; su crisis interna reflejo de la crisis de todo el movimiento obrero y comunista internacional.

Mientras que la II Internacional se derrumbó mostrando abiertamente su carácter de principal instrumento del imperialismo en su agonía en un momento especialmente favorable para la revolución proletaria en Europa, en un momento de profundo entusiasmo revolucionario y de ofensiva generalizada de las masas impulsada por el triunfo de la Revolución de Octubre; mientras, por tanto, estaban dadas inmediatamente las condiciones objetivas y subjetivas en general para la construcción de una nueva Internacional capaz de extender las conquistas del proletariado aplicando las enseñanzas de la revolución rusa, la IV Internacional no podía surgir, sin embargo, sino en un momento de reacción y de retroceso del proletariado a nivel mundial provocados fundamentalmente por la traicionera claudicación de sus viejas direcciones socialdemócratas y stalinistas; en un momento de triunfo el revisionismo en Rusia y en todo el movimiento comunista internacional.

Las causas de su nacimiento -traición de la III, constantes derrotas del proletariado a sus manos- determinan asimismo las causas de la debilidad y crisis transitoria de la IV Internacional. El leninismo arraigó en el movimiento obrero internacional sobre las conquistas de la Revolución de Octubre: fué en realidad, su más alta expresión teórica y política. El Trotskysmo, continuador del leninismo y expresión suya en el siguiente período, no habría podido arraigar inmediatamente en el movimiento obrero sobre sus contradictorias raíces : sobre las enormes derrotas inflingidas al proletariado por su dirección revisionista, y en el período de tales derrotas. Ninguna minoría puede construir el partido revolucionario SOLO LAS MASAS. Y hasta que las masas proletarias no vieran por sí mismas a donde las había conducido la dirección burocrático-revisionista staliniana, NO PODRIAN ESTAR ARMADAS CONTRA EL, NO PODRIAN ESTAR CREADAS LAS CONDICIONES SUBJETIVAS GENERALES PARA LA CONSTRUCCION A NIVEL MUNDIAL DEL NUEVO PARTIDO PROLETARIO, PARA EL TRIUNFO DEL TROTSKYSMO EN EL SENO DEL MOVIMIENTO OBRERO.

SOLO UN INMENSO ESFUERZO REVOLUCIONARIO PROVENIENTE DE LO MAS PROFUNDO DE LAS PROPIAS MASAS PODIA CAMBIAR DE SIGNO EL PERIODO DE REFLUJO ABIERTO POR LA TRACION STALINIANA: LAS MASAS DEBIAN ARMARSE PARA SIEMPRE CONTRA LA POSIBILIDAD LATENTE DE SER TRACIONADAS POR SUS PROPIAS VANGUARDIAS, PROPICIAS A VERSE SOMETIDAS AL CONTROL IDEOLOGICO BURGUES DURANTE TODA LA EPOCA IMPERIALISTA. EL IMPERIALISMO ES LA EPOCA DEL CAPITALISMO AGONIZANTE, DE LA REVOLUCION PROLETARIA, PERO TAMBIEN Y POR LO MISMO DE LA MAS VIOLENTA LUCHA DE LAS MASAS OBRERAS CONTRA LA PENETRACION DEL CAPITAL EN SUS PROPIAS FILAS, UNICA LUCHA CAPAZ DE ELEVARLAS A LA ALTURA DE SU MISION HISTORICA, DE SUPERARSE A SI MISMAS EN CUANTO CLASE, DE INSTAURAR EL COMUNISMO EN TODO EL MUNDO.

Las propias masas han cambiado de signo el período de reflujo, ellas han hecho madurar nuevamente la crisis del imperialismo y de sus burocracias parásitas. LA LUCHA Y LA CONCIENCIA REVOLUCIONARIA DE LAS MASAS OBRERAS ES, HOY Y MAS CADA DIA, LA PRIMERA Y MAS DECISIVA DE LAS CONDICIONES OBJETIVAS, LA PRIMERA FUERZA IMPULSORA DE LAS CRISIS ECONOMICAS MISMAS. Hasta tal extremo se entrelazan lo subjetivo y lo objetivo cuando ha madurado a nivel mundial hasta un punto máximo el antagonismo entre las relaciones de producción capitalistas y las exigencias de las nuevas fuerzas productivas.

La III Internacional se derrumbó mostrándose como el mejor instrumento tanto del fascismo como del imperialismo "democrático" (esto es, del capitalismo) en momentos enormemente duros y difíciles para el proletariado internacional, menos favorables al entusiasmo revolucionario, en momentos de profunda desmoralización de las masas merced a la ofensiva fascista del capital y a la incapacidad mostrada por la socialdemocracia y el stalinismo para detenerla ... La contrarrevolución de la burocracia rusa y la desmoralización del proletariado mundial que veía como sus propios partidos afianzaban al capitalismo "democrático" (frentes populares) y a través de ese afianzamiento, al propio fascismo, en momentos en que el mantenimiento de la democracia burguesa era materialmente imposible (resultado de los frentes populares); y por otro lado el gran prestigio de que gozaban la URSS

y todavía el PCUS como primeros Estado y Partido Obreros triunfante, eran condiciones objetivas y subjetivas que en conjunto restaban impulso a las aspiraciones, a la confianza en sí mismas y a la lucha revolucionaria de las masas, y que posibilitaban el sometimiento de la mayor parte de las bases obreras de los partidos "socialistas y comunistas" al control burocrático revisionista. Esta situación retardó considerablemente la aparición de condiciones para una ruptura generalizada de la vanguardia proletaria con la dirección y la política burguesas de la III Internacional, y para la inmediata construcción a nivel mundial y con carácter hegemónico en el proletariado de una nueva Internacional Revolucionaria.

Al contrario que la III, fundada sobre la primera y más grande victoria histórica del proletariado, la IV debía y por definición no podía sino nacer sobre las más grandes derrotas de la clase obrera, justamente contra ellas y contra sus directos causantes: los partidos y la política stalinianos. Enfrentada desde y antes de su primer día a enormes fuerzas históricas adversas, a los obstáculos suplementarios colocados ante el proletariado por el revisionismo, a la situación de reflujo de la lucha de clases y de la revolución mundial por éste provocada, la IV Internacional no podía tener, en consecuencia una base de partida tan sólida, afirmativa y asentada en el proletariado mundial como la III.

En 1930 se fundó la Liga Comunista Internacionalista, fracción bolchevique-leninista francesay, poco después, en una conferencia de la Oposición de Izquierda Internacional donde se reúnen las fracciones bolcheviques-leninistas de los diversos partidos comunistas, se trazan las primeras líneas de acción independientes frente al stalinismo. Sin embargo, todavía no se lanza la consigna de la IV Internacional.

Es solo en 1933 tras la llegada de Hitler al poder como fruto de la política stalinista, cuando Trotsky y la Oposición de Izquierdas Internacional organizan en París una conferencia que reúne a diversas organizaciones comunistas anti-stalinistas, de la que sale una declaración firmada por la Oposición de Izquierda Rusa, el Partido Socialista de Izquierda Alemán y dos partidos revolucionarios holandeses, llamando a la construcción, como necesidad histórica, de la IV Internacional.

En 1936, después del levantamiento fascista en España preparado por la política revisionista de los frentes populares (que trataba de buscar una alianza entre el proletariado y la burguesía para el mantenimiento del sistema capitalista "democrático" una vez que la misma historia había mostrado su total caducidad en todos los países y más en los atrasados como España), se celebró en Ginebra la Primera Conferencia para la Construcción de la IV Internacional. Finalmente, en 1938 se celebra en París el Congreso Fundacional de la IV Internacional que adopta el Programa de Transición. Este y la IV Internacional constituyen desde entonces, con la lucha de las masas obreras y populares del mundo, los hilos históricos que han asegurado la transmisión de la herencia del bolchevismo y del método marxista al proletariado de nuestros días.

La IV Internacional no puede permanecer a pesar de la justeza de sus posiciones teóricas y políticas, al margen de la situación general de la clase obrera y de la lucha de clases: la crisis del movimiento obrero y comunista provocada por la criminal traición de las viejas direcciones, depositarias oficiales de las tradiciones de Octubre, se concretiza inevitablemente en la propia crisis interna de la IV Internacional, forzosamente aislada de las masas bajo el control stalinista y socialdemócrata, parcialmente enfrentada contra ellas, en violenta y desigual lucha contra la corriente histórica general intentando cambiar de signo el reflujo del movimiento revolucionario mundial engendrado por la socialdemocracia, el stalinismo, el anarquismo, el capitalismo "democrático" y el fascismo...

18. Crisis en el movimiento comunista internacional y en la IV Internacional. El revisionismo en la IV.

Para llegar a sí misma, la revolución proletaria tiene siempre forzosamente que excederse a sí misma, esto es, producirse "prematuramente"; tenía que plantearse objetivos aparentemente inalcanzables justamente para realizar lo que en cada momento es alcanzable, las tareas históricas realizables (como la Comuna de París, la Revolución Rusa de 1905, la Revolución Española de 1936, como todas las revoluciones proletarias, y aún más las no victoriosas). Lo mismo ocurre con la construcción de la nueva internacional proletaria. Los bolcheviques-leninistas -los trotskistas- debían por fuerza pretender lograr objetivos aparentemente inalcanzables (construir una nueva Internacional frente a la III cuando esta todavía ejercía su control burocrático sobre el movimiento obrero y comunista), precisamente para asegurar y realizar los objetivos que eran ya alcanzables y necesarios para el proletariado internacional y el avance de la revolución mundial. UNICAMENTE ASI, PRETENDIENDO ALCANZAR LO QUE EN UN MOMENTO DADO ES INALCANZABLE EN SU TOTALIDAD, ES POSIBLE LOGRAR LOS OBJETIVOS DE LA REVOLUCION EN SU GRADO CUANTITATIVO MAS ALTO. LA "POSIBILIDAD" MISMA DE LA REVOLUCION VICTORIOSA Y DE LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO SE ABRE PASO SIEMPRE A PARTIR DE SU NECESIDAD REAL POR LAS MASAS Y DE LA TOMA DE CONCIENCIA POR SU VANGUARDIA ACERCA DE TAL NECESIDAD. ¿"Podía" ser construida en tan difíciles condiciones la IV? PODÍA, EFECTIVAMENTE POR CUANTO Y DESDE QUE LAS MASAS NECESITABAN UN NUEVO PARTIDO REVOLUCIONARIO. POR ESO LOS BOLCHEVIQUES-LENINISTAS PRETENDIERON REALIZAR LO "IRREALIZABLE". Y LO HICIERON.

¿ Era prematura la construcción de la IV Internacional en 1938 ? Sin duda, igual que todas las revoluciones triunfantes o fracasadas, LA IV INTERNACIONAL LLEGO DEMASIADO PRONTO PARA LA BURGUESIA Y PARA SUS ACOLITOS REVISIONISTAS, para cada situación y país considerado en particular, vistos separadamente del conjunto y de las perspectivas generales del proceso histórico ... tan "pronto" llegó la Comuna de París como la IV Internacional : NO LLEGARON, JAMAS PODIAN HABER LLEGADO DEMASIADO PRONTO PARA EL PROLETARIADO Y LA REVOLUCION MUNDIAL.

Costare lo que costare, incluso al precio de verse transitoriamente aislados de los sectores proletarios de vanguardia agrupados en torno a la URSS por la Revolución de Octubre, y en torno al stalinismo a través de la herencia oficial del leninismo, los bolcheviques-leninistas debían irremediablemente romper con la traición y con los traidores, emprender una lucha implacable y desigual contra la impetuosa corriente de las fuerzas adversas a la revolución levantada por la degeneración del PCUS y de la Internacional Comunista. Tenían que plantearse la construcción consciente de la IV Internacional ya desde el primer día de la muerte de la III para la revolución (China 1927, Alemania 1933, España 1936...). DE MANERA QUE, LEJOS DE LLEGAR PRONTO, LA IV INTERNACIONAL LLEGO TARDE CON RESPECTO A LAS NECESIDADES DE LA LUCHA CONTRA LA BUROCRACIA Y DE LA REVOLUCION MUNDIAL.

Trotsky mismo captó las causas de la inevitable debilidad orgánica y de las contradicciones internas de la IV Internacional en su primer período :

" No progresamos políticamente. Y esto es el reflejo del retroceso general habido en el movimiento obrero durante los últimos quince años (T. hablaba en 1939).

Cuando el movimiento revolucionario declina en su conjunto, cuando las derrotas se suceden, cuando el fascismo se extiende por todo el mundo, cuando el comunismo oficial se convierte en la mayor máquina de engaño de los trabajadores, cae por su peso que los revolucionarios consecuentes tienen que trabajar contra la corriente histórica general. Y esto incluso cuando sus planteamientos son tan justos como habría que desear. Las masas, en efecto, no se educan por medio de pronósticos o de concepciones teóricas, sino por medio de la experiencia de la propia vida. Tal es la explicación global: el conjunto de la situación está contra nosotros (...) El estrangulamiento de la Revolución China ha sido más importante para las masas que todas nuestras predicciones. La Oposición y la IV Internacional no han parado de nadar contracorriente desde la serie de derrotas que ha sufrido la Revolución de Octubre a manos de la casta staliniana "

Estas condiciones globales explican la debilidad organizativa al tiempo que la fortaleza ideológico-política de la alternativa presentada por la IV Internacional y el Trotskysmo ante las masas durante su primer período. La crisis del movimiento obrero y comunista internacional provocada por la traición de la III, es la causa del nacimiento de la IV Internacional y del Trotskysmo: nacidos de la crisis histórica del proletariado y de su dirección, y en lucha contra ella, el Trotskysmo y la IV nacen a su vez en crisis y en crisis está desde entonces. Tal es la unidad de los contrarios en el proceso de la degeneración y regeneración del movimiento comunista internacional, del partido proletario.

Y esto obedece a una ley histórica general : 1) Cuanto más desarrollado está el capitalismo mundial, cuanto más maduras las condiciones objetivo-generales para la revolución proletaria, cuanto más profunda es la crisis económica del capitalismo, tanto más determinante y decisivo es el papel revolucionario de la conciencia del proletariado y de la actividad consciente de su vanguardia en la exacerbación y superación de la crisis; es decir, tanto más pasa a un primer plano, para resolver las contradicciones fundamentales de la sociedad, la maduración de las condiciones subjetivo-conscientes.

2) Cuanto más grande es la contradicción entre las condiciones objetivas y subjetivas para la revolución, tanto más difícil es, tanto más esfuerzo requiere su superación revolucionaria.

3) Por lo mismo, cuanto más maduras están las condiciones económico-objetivas para la revolución mundial, tanto más negativamente pesa sobre el proletariado la traición de su vanguardia histórica reconocida, tanto más actúa como un freno la claudicación de ésta sobre el movimiento de masas, tanto más es la propia traición de la vanguardia el único sostén del sistema imperialista.

4) Cuanto más grande es la traición de las viejas direcciones obreras, y mayor confianza han depositado las masas en ellas (importancia del prestigio de la Revolución de Octubre y del PCUS para explicar el mantenimiento de la influencia revisionista stalinista en el movimiento obrero), tanto más profunda es asimismo su desmoralización, tanto más cuesta volver a inspirarles confianza en sus propias fuerzas y en una nueva vanguardia, con tanta más inercia se pliegan ante la reacción,

tanto más difícil resulta, en definitiva, y en peores condiciones se realiza, la superación de la crisis del movimiento obrero por la clase en su conjunto y sus auténticas vanguardias que se han negado a claudicar ante el imperialismo, el fascismo y el revisionismo, ante todos los nuevos obstáculos que la historia presenta al avance de la revolución proletaria.

Los bolcheviques-leninistas somos bien conscientes de que la IV Internacional no es, ante todo, una organización, un aparato: su propia debilidad y digregación organizativa es, desde su fundación formal, la prueba más convincente de ello. Antes de la fundación oficial de la IV Internacional en 1938, LA IV EXISTÍA Y LUCHABA CONTRA EL CAPITALISMO Y EL REVISIONISMO.

Porque, la IV Internacional, antes que una determinada organización creada tal o cual año es UNA POSICION Y UNA POLITICA DE CLASE CREADA POR EL PROPIO PROLETARIADO EN EL TRASCURSO DE UN LARGO Y DURO PROCESO QUE AUN NO HA TERMINADO NI TERMINARA HASTA LA CONSUMACION DEL COMUNISMO EN TODO EL MUNDO. Los militantes más destacados y conscientes de la clase obrera crearon la Cuarta Internacional el mismo día que iniciaron su lucha contra la reacción staliniana, el mismo día que la III, en su dirección, se colocó abiertamente al lado del orden burgués.

LA IV INTERNACIONAL ES, PUES, UN METODO Y UNA POLITICA PROLETARIOS, APLICADOS POR LA OPOSICION DE IZQUIERDA DEL PARTIDO BOLCHEVIQUE POR VEZ PRIMERA FRENTE A LA CORRUPCION BUROCRATICA DE LA DIRECCION STALINISTA. ES LA POLITICA Y EL METODO DE LA REVOLUCION PERMANENTE Y DEL PROGRAMA DE TRANSICION, DE LA REVOLUCION SOCIALISTA INTERNACIONAL.

LA IV INTERNACIONAL ES LA NUEVA PERSPECTIVA GENERAL DE LA REVOLUCION PROLETARIA, ES EL NUEVO CAMINO, CONTINUADOR DEL ABIERTO POR EL PROLETARIADO MUNDIAL EN SU COMBATE POR EL COMUNISMO, EL NUEVO PROGRAMA Y LA NUEVA BANDERA QUE TIENE EL PROLETARIADO DESDE LA DEGENERACION DE SUS VIEJAS DIRECCIONES Y SU ALIANZA CONTRARREVOLUCIONARIA CON LA BURGUESIA MUNDIAL. LA IV NA CIO EN LA TERCERA, PARA DESARROLLAR Y CONSUMAR SU OBRA REVOLUCIONARIA, PARA SUPERARLA Y SUPERAR CON ELLA A UN NIVEL SUPERIOR LA IDEOLOGIA Y LOS INTERESES DEL CAPITAL.

En épocas de reflujo de la lucha de clases, de reacción y debilidad político-ideológica general del proletariado, cuando no se sitúan a corto plazo las tareas prácticas de la revolución proletaria por falta de condiciones subjetivas y organizativas, igual que los momentos vividos por la IV Internacional en sus primeros años, las tareas de síntesis teórica y científica de las experiencias acumuladas por el proletariado pasan a un primer plano en el trabajo de los revolucionarios, y se constituye en el punto de partida decisivo para la superación del dominio del revisionismo en el m. o. y la ruptura del círculo vicioso de la espontaneidad de las masas faltas de dirección. Solo tales tareas de análisis y síntesis pueden suministrar al movimiento una nueva orientación, correcta, revolucionaria, UNA NUEVA PRACTICA DE CLASE CAPAZ DE COMPRENDER Y SUPERAR EN SUS RAICES LAS CAUSAS MISMAS DE LA CRISIS Y DE INVERTIR EL PROCESO DE DISGREGACIÓN. POR ESO, LA MEJOR CONQUISTA DE LA IV INTERNACIONAL EN SUS PRIMEROS AÑOS HA CONSISTIDO EN GUARDAR VIVO EL ESPIRITU Y LAS CONQUISTAS TEÓRICAS Y POLÍTICAS DEL BOLCHEVISMO, el método crítico y dialéctico del marxismo-leninismo, prostituido y puesto en peligro de destrucción física por el oscurantismo de la inquisición stalinista.

La IV Internacional ha sido durante los años de la última crisis del movimiento obrero y comunista internacional el hilo histórico que ha asegurado la transmisión de las tradiciones y de toda la herencia revolucionaria del bolchevismo, por encima de todas las claudicaciones y traiciones de las antiguas direcciones burocratizadas por el imperialismo.

Condenada al aislamiento durante un largo período -justamente durante el período en que la Revolución Permanente y el Programa de Transición tendrían su más palmaria verificación histórica en la Revolución Socialista Internacionalista China, Coreana, Vietnamita...- la IV Internacional tenía forzosamente que sufrir el mortal efecto de la traición de la vieja dirección obrera manifestado en el surgimiento de tendencias degenerativas y revisionistas en su propio seno: la ideología pequeño-burguesa, el sectarismo y el oportunismo en sus formas más refinadas hicieron pronto aparición.

La propia victoria de la Revolución Socialista en China, Corea y Viet-Nam, las revoluciones políticas emprendidas por el proletariado de los países del Este contra la burocracia que precisamente confitaban en su totalidad las previsiones y alternativas del Programa de Transición y de la Revolución Permanente hicieron estallar, paradójicamente, la más profunda de las crisis internas en la IV INTERNACIONAL; crisis que manifestaba la maduración de las condiciones para la superación de la debilidad transitoria de la IV y la profundización en el combate contra el revisionismo moderno en sus raíces... En efecto, inevitable y necesariamente dirigidas por partidos stalinistas y neo-stalinistas, bajo la presión de las crecientes necesidades de las masas, las revoluciones desatadas en los países atrasados y en seno de los propios Estados Obreros degenerados cegaron a una parte de la IV Internacional, introdujeron elementos de confusión y aclaración en su seno, destapando los restos stalinistas y oportunistas infiltrados por la ideología burguesa. Tal era la forma en que la movilización de las masas del mundo atrasado repercutía en la exacerbación de las contradicciones del capitalismo y del revisionismo modernos y en la creación de las condiciones para su superación a través de la lucha ideológica suscitada por tales contradicciones en el seno de la IV Int

En 1953 Michel Pablo y Posadas lanzan la "nueva orientación" hacia los partidos stalinistas y neo-stalinistas que, presionados por las masas "muestran su capacidad de regeneración". El primero vió la posibilidad de transformar desde dentro a los viejos partidos stalinistas apoyándose en las alas críticas de la propia burocracia (Mao, Ho-Chi-Mihn, Gomulka, Nagy...) las cuales, apretadas por el movimiento espontáneo de las masas y las contradicciones internas de la propia burocracia deberían ellas mismas "evolucionar" hacia el programa de la IV Internacional emprendiendo revoluciones políticas que restablecieran la verdadera democracia soviética en los Estados Obreros degenerados. J. Posadas planteó en forma parecida la fundación de una Internacional centrista con el P.C. Chino el BAAS sirio... Su total incomprensión del carácter de la Revolución Mundial, de la profundidad de las contradicciones y su valoración idealista de la capacidad de adaptación de las viejas burocracias stalinistas a las aspiraciones de las masas, su desconocimiento del carácter del revisionismo y de la burocracia, claramente mostrado en la Revolución Española y Europea y en el seno de la propia URSS desde 1923-45, les llevó a reducir las contradicciones fundamentales de la sociedad a las que enfrentaban al "campo socialista" con el "campo capitalista", esto es, en términos políticos, a imperialismo-stalinismo, identificando a la clase obrera mundial con sus verdugos stalinianos, idealizando y haciendo la apología del revisionismo y la claudicación. Esta actitud partía de y no conducía más que a ignorar las necesidades reales de las masas, con trapueñas al control burocrático ejercido por sus propias direcciones aburguesadas, y sobre todo, a renunciar a la construcción de la IV Internacional sobre la única base que ello era posible: sobre las superiores experiencias proletarias recogidas por el bolchevismo leninista y desarrolladas por la teoría y la práctica de la Revolución Permanente, POR EL TROTSKYISMO.

En 1953 se formó el "Secretariado Internacional" de Michel Pablo y J. Posadas para liquidar la política y el embrión organizativo independiente de la IV Internacional diluyéndolo todo a través del entrismo claudicante en los partidos stalinistas de los países del Este y en los "Frentes de Liberación Nacional" de Argelia, Vietnam, Indochina... así trataron tales revisionistas de hacer perder a la IV Internacional la independencia político-organizativa forjada en sus primeros años de ardua lucha a muerte contra la burocracia conservadora, plegándose ante la fuerza relativa del stalinismo en el movimiento obrero, que había sido justamente la causa del nacimiento de la IV.

Y no es casual: en esto reside justamente la naturaleza del revisionismo en todas sus formas, viejas y nuevas: 1) la socialdemocracia clásica claudica y se pliega ante el imperialismo en su primer momento de expansión, con lo cual se convierte ella misma en su principal sostén y elemento de expansión artificial. 2) El stalinismo claudica ante las dificultades que presenta la edificación del socialismo en la URSS y la dirección consecuente de la Revolución Mundial, con lo cual se pliega ante los coletazos agónicos del capitalismo mundial, de sus instrumentos socialdemócratas, del fascismo, los mayores obstáculos ante la revolución y los mayores enemigos del proletariado. 3) Los nuevos revisionistas posadistas y pablistas de la IV se pliegan a su vez ante la "fuerza" de los aparatos stalinianos, "capaces" de dirigir revoluciones victoriosas... No quieren ver la fuerza del imperialismo en el stalinismo, ni la de éste en su propia claudicación: se convierten, así, en su primera fuerza, en vez de combatirlo, se pasan a las filas del revisionismo staliniano y a través de él, de la burguesía. Cadena de claudicaciones que tratan de justificarse unas a otras, en "la fuerza" de los enemigos del proletariado y en la "debilidad" de las masas... y ante todo de los mismos claudicadores. Un retroceso permanente de los que se niegan a tirar adelante y a ir en cabeza de las masas, que sólo puede ser quebrado manteniendo inflexiblemente LO QUE PERMANECE DE CADA LUCHA PROLETARIA, DE CADA REVOLUCION, LAS CONQUISTAS HISTORICAS Y POLITICAS DEL PROLETARIADO A TRAVES DE LA INDEPENDENCIA IDEOLOGICA Y ORGANIZATIVA DE LAS FRACCIONES BOLCHEVIQUES-LENINISTAS CONSTITUYENTES DE LA IV INTERNACIONAL.

Las contradicciones internas del stalinismo abiertas por el auge de la revolución mundial (China-Mao, Europa Oriental...), transformando la forma del revisionismo moderno y adaptándolo a las nuevas circunstancias para sobrevivir, como últimas y más acabadas formas del stalinismo engañan y engendran la degeneración de una parte de la IV Internacional, la más débil y vacilante, la más confusa teóricamente. Si bien esto daña momentáneamente a la IV Internacional, mermando sus ya reducidas fuerzas, la aguda crisis y lucha desatada en su seno la aviva ideológicamente y políticamente, la ayuda a consolidarse y a depurarse de los elementos pequeño burgueses y neo-stalinianos infiltrados, y la prepara para abordar con garantías de victoria las enormes tareas históricas que la aguardan, imposibles de comparar con los anteriores partidos históricos del proletariado...

Cada nuevo impulso o estímulo de supervivencia del capitalismo, por artificial que sea, pone a prueba a la vanguardia, su negatividad momentánea es positiva en sentido histórico general: obliga materialmente a la vanguardia a pertrecharse ideológicamente para asumir sus enormes tareas, reflejo de las inmensas tareas que aguardan al proletariado. **TODO NUEVO OBSTACULO ANTE LA REVOLUCION SIRVE PARA ELEVARLA A LA ALTURA DE SUS PROPIOS FINES; TODA NUEVA MISTIFICACION DE LA BURGUESIA Y SUS AGENTES REVISIONISTAS ARMA NUEVAMENTE A LAS MASAS Y A SUS DESTACAMENTOS AVANZADOS, LOS DEPURA Y LOS EMPUJA CONTRA EL FONDO DEL IDEALISMO BURGUES.**

LA REVOLUCION PROLETARIA REALIZA SUS PROPIOS OBJETIVOS OBLIGANDO AL CAPITAL A QUEMAR TODAS SUS FUERZAS, A UTILIZAR TODAS LAS ARGUCIAS; ASI SE ELEVA HASTA SUS INMENSOS FINES HISTORICOS. *

Por éso decimos que sin burguesía no hay proletariado, sin idealismo burgués no hay materialismo dialéctico marxista, y sin revisionismo tradicional, stalinista y neo-stalinista en sus diversas formas (maoista, mandeliano, pablista...) tampoco hay marxismo, leninismo, trotskysmo, esto es, comunismo científico. Porque el comunismo se crea y accede a sus diversos estadios de desarrollo justamente en la lucha contra todas las formas de mistificación y engaño fraguadas por la burguesía y sus agentes en el movimiento proletario, manifestaciones más concretas y refinadas de la resistencia del capital y sus parásitos a desaparecer definitivamente. EL PROLETARIADO SE FORJA EN LUCHA CONTRA LA BURGUESIA Y SUS AGENTES EN SUS PROPIAS FILAS; EL COMUNISMO CIENTIFICO SE FORJA Y DESARROLLA EN LUCHA CONTRA EL IDEALISMO BURGUES EN TODAS SUS FORMAS, CONTRA EL REVISIONISMO. LA FORJA DEL TROTSKYSMO COMO ESTADIO ACTUAL DE LA TEORIA Y DE LA PRACTICA REVOLUCIONARIA PROLETARIA ES LA LUCHA CONTRA LAS FORMAS ULTIMAS, MAS ELEVADAS, DEL REVISIONISMO MODERNO, EL MAOISMO, EL STALINISMO, EL PABLISMO, EL MANDELISMO, EL LAMBRETISMO...

Por éso decimos que en España se construirá la IV Internacional, como se está construyendo, contra la O.T., la Liga Comunista Revolucionaria mandeliana y las demás corrientes pablistas y claudicantes que han renunciado de uno u otro modo a construir el partido proletario revolucionario independiente uniendo indisolublemente la teoría marxista con el movimiento real de las masas hacia la revolución.

Pierre Frank y Ernest Mandel se desgajan definitivamente de la IV Internacional en 1963 pretendiendo dar la vida que les falta al imperialismo y al revisionismo stalinista mediante la teoría del "neocapitalismo"...Idealizan la momentánea y transitoria fase "expansiva"(1) artificialmente posibilitada por la masiva destrucción de las fuerzas productivas hecha en la Segunda Guerra Mundial (del imperialismo.-1), confundiéndola con una tendencia histórica general, con lo cual no muestran sino su total incomprensión del carácter general de la época que vivimos, de la permanencia de las crisis capitalistas, del auge de la Revolución Proletaria Mundial que mina las bases económicas del capitalismo y lo coloca en cada momento al borde del abismo y al proletariado de los países capitalistas avanzados ("neo-capitalistas") en la vía de la Revolución Socialista.

Como todos los revisionistas clásicos y modernos, lo primero que traiciona la tendencia Frank-Mandel y su Secretariado Unificado es la teoría económica marxista, la base científica material del comunismo: la teoría de las crisis, de la super-producción y del subconsumo permanentes en la época del imperialismo sobre todo. "...El capitalismo tiene todavía cierta vida histórica...¿no veis cómo es capaz todavía de desarrollar las fuerzas productivas, de integrar al proletariado de los países avanzados, de mantener al revisionismo sobre el movimiento obrero?" Así piensan los nuevos revisionistas mantenidos por el imperialismo: así pretenden negar el carácter enteramente destrutivo de las fuerzas productivas esclavizadas y sometidas por las relaciones capitalistas de propiedad, así le dan, junto a sus agentes revisionistas, la vida histórica que les falta... Como los burgueses, sus abogados y economistas, los revisionistas bernsteinianos, stalinistas y pablistas-mandelianos no han comprendido todavía la teoría marxista de la PAUPERIZACION PROGRESIVA Y RELATIVA DE LAS MASAS. Todos afirman la capacidad del capitalismo para satisfacer las necesidades de las fuerzas productivas y de las masas trabajadoras; todos se empeñan en ver la salud de la economía burguesa y de la democracia capitalista formal donde y cuando no hay más que destructividad, caos, creciente anarquía... y ascenso de la Revolución Mundial de los explotados; todos rechazan la fundamental verdad del Programa de Transición: "...las fuerzas productivas de la Humanidad han dejado de crecer"; todos pretenden vulgarizarla (igual que a la doctrina marxista de la pauperización progresiva y relativa de las masas) imprimiendo a ésta correcta afirmación una significación absoluta, mecanicista, pasando conscientemente por alto las condiciones de su validez, su carácter general y relativo. El "neo-capitalismo" "desarrolla" las fuerzas productivas...tras provocar su más salvaje destrucción en las guerras, acrecentando constantemente el paro y la más profunda miseria de las masas: o sea que no las desarrolla sino artificialmente, a través de supropia destrucción y del apoyo dado por el revisionismo a esa destructividad imperialista. EL PROGRAMA DE TRANSICION Y LOS MARXISTAS REVOLUCIONARIOS AFIRMAMOS QUE LAS FUERZAS PRODUCTIVAS DE LA HUMANIDAD HAN CESADO DE CRECER A NIVEL HISTORICO-MUNDIAL DESDE LA PRIMERA GRAN GUERRA IMPERIALISTA, DESDE QUE LA BURGUESIA ES UNA CLASE COMPLETAMENTE REACCIONARIA A NIVEL HISTORICO-MUNDIAL.

Ningún revisionista puede entender la afirmación de que el capitalismo no puede desarrollar un solo milímetro más las fuerzas productivas, que lo único que puede y debe hacer para sobrevivir ya desde 1914 es precisamente destruirlas, para después poder "reconstruirlas" y retardar la maduración final de sus contradicciones y de la conciencia del proletariado revolucionario, para mantener el control revisionista sobre nuestro movimiento...alimentando con los despojos logrados en las guerras de rapiña y agresión a sus parásitos reformistas. UNA VEZ MAS: LA BURGUESIA SIEMPRE "PUEDE" MAS DE LO QUE EN REALIDAD PUEDE; EL PROLETARIADO SIEMPRE PUEDE MENOS DE LO QUE PUEDE, NUNCA ESTA EN CONDICIONES, SIEMPRE DEBE "ESPERAR" MAS A QUE "MADUREN" LAS CONDCIONES "OBJETIVAS"...a que maduren y vegeten las pandillas reformistas.

Ningún revisionista puede entender que "las condiciones materiales de la revolución han llegado al punto más alto que es posible bajo el capitalismo" (Programa de Transición); que las "condiciones de la Revolución Socialista Internacional no sólo están maduras sino que han empezado a descomponerse..." QUE, EN LA EPOCA AGONIZANTE DEL CAPITALISMO QUE VIVIMOS, ESTE TIENE LA VIDA QUE LE DEN EL PROLETARIADO Y SU DIRECCION REVOLUCIONARIA, ABSOLUTAMENTE NINGUNA VIDA PROPIA. Y SI EL PROLETARIADO Y SOBRE TODO, SUS DIRECCIONES REVISIONISTAS, DAN AL CAPITAL MAS VIDA DE LA QUE EN REALIDAD TIENE POR SU DINAMICA INTERNA, LO QUE ESTAN HACIENDO ES MANTENERLO ELLOS MISMOS, SER ELLOS LA UNICA SALIDA TRANSITORIA A SUS CRISIS, JUGAR EL PAPEL INTEGRADOR Y "PROGRESIVO" QUE LA PROPIA BURGUESIA ES INCAPAZ DE JUGAR DESDE 1914.

TODAS LAS FUERZAS INTERNAS DEL CAPITAL ESTAN AGOTADAS; LO UNICO QUE LO HA MANTENIDO Y LO MANTIENE DESPUES DE SU PRIMERA CRISIS MUNDIAL HA SIDO Y SIGUE SIENDO LA TRAIACION DE LAS DIRECCIONES TRADICIONALES DEL PROLETARIADO, LOS APARATOS SOCIALDEMOCRATAS Y STALINISTAS: AL NIVEL MAS CONCRETO, LO QUE LO MANTIENE Y OBSTACULIZA MAS LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO MUNDIAL DE LA REVOLUCION PROLETARIA ES HOY LA CLAUDICACION Y TRAIACION DE LOS FALSOS TROSKYSTAS PABLISTAS, MANDELIANOS, PCSADISTAS, LAMBERTISTAS, QUE, ESTANDO EN LAS MEJORES CONDICIONES PARA CONSTRUIR LA IV INTERNACIONAL SOBRE LA HERENCIA HISTORICA DEL BOLCHEVISMO RECOGIDA POR TROTSKY Y LA IV EN SUS PRIMEROS AÑOS, SE HAN PLEGADO ANTE LOS OBSTACULOS IMPUESTOS AL PROLETARIADO POR EL IMPERIALISMO Y EL STALINISMOY HAN DESARMADO POR OTRO PERIODO A LAS MASAS REVOLUCIONARIAS.

Ningún revisionista comprende que cuando las condiciones objetivo-materiales para la Revolución Proletaria están completamente maduras, la creación de las subjetivo-conscientes pasa a un primer plano y que, en éste sentido, LA PRIMERA Y FUNDAMENTAL DE LAS CONDICIONES OBJETIVO-MATERIALES PASA A SER LA PROPIA TOMA DE CONCIENCIA DEL PROLETARIADO ACERCA DE LA TRAIACION DE SUS VIEJAS DIRECCIONES, ACERCA DE LA NECESIDAD DE SUPERAR LA CRISIS DE SU PROPIA DIRECCION CONSTRUYENDO EL PARTIDO DE LA IV INTERNACIONAL. EN LA EPOCA DE LA CRISIS GENERAL DEL IMPERIALISMO ES CUANDO LAS CONDICIONES "SUBJETIVAS" TIENDEN PERMANENTE Y PROGRESIVAMENTE A UNIFICARSE Y TRANSFORMARSE EN LA PRIMERA CONDICION OBJETIVA DE LA REVOLUCION PROLETARIA.

Crear que el imperialismo ha entrado en una nueva fase de expansión que asegure su estabilidad en cuanto sistema a largo plazo (Mandel) es en realidad facilitar artificialmente su expansión y estabilidad, proporcionarle la vida que le falta, ponerse al servicio de tal "estabilidad" y de la teoría económica burguesa: es hacer la apología del imperialismo. Tal ha sido siempre la base reaccionaria de partida de todos los tipos de revisionismo aparecidos en el seno del movimiento obrero, desde Bernstein, pasando por Stalin y Mao, hasta Mandel:

Los trotskystas consecuentes, asimilando las enseñanzas de nuestra clase, recogidas por nuestros camaradas Marx, Rosa Luxemburg, Lenin y Trotsky sabemos que EL REVISIONISMO TRADICIONAL Y MODERNO con sus errores y claudicaciones el que ha alargado artificialmente la agonia del capitalismo en su época de crisis generalizada y permanente, transformándose en la PRIMERA FUERZA Y CONDICION OBJETIVO-MATERIAL DE LA PROPIA EXPANSION IMPERIALISTA, DEL FICTICIO "DESARROLLO" DE LAS FUERZAS PRODUCTIVAS A PARTIR DE 1914 BAJO LA PROPIEDAD CAPITALISTA.

Por lo mismo, también sabemos que sólo la TOMA DE CONCIENCIA POR EL PROLETARIADO Y POR SU VANGUARDIA, SOLO LA CONSTRUCCION DE LA IV INTERNACIONAL SOBRE LA POLITICA Y EL METODO DE LA REVOLUCION PERMANENTE Y EL PROGRAMA DE TRANSICION, SOLO LA COMPRESION DE QUE EL CAPITALISMO TIENE LA VIDA QUE LOS OBREROS Y LOS COMUNISTAS LE DEMOS, ES LO UNICO CAPAZ DE PRECIPITAR LA AGONIA DEL IMPERIALISMO Y DEL PROPIO REVISIONISMO PARASITO: EL ULTIMO EMPUJON DE LA HUMANIDAD TRABAJADORA PARA ELEVARSE SOBRE LA BARBARIE DE LA SOCIEDAD CLASISTA DEBE SER Y SOLO PUEDE SER, COMO GARANTIA DE SU SUPERACION DEFINITIVA, UN ACTO CONSCIENTE; VERDADERA Y PERMANENTEMENTE REVOLUCIONARIO. CUANTO MAS AL BORDE DEL ABISMO EMPUJAN AL CAPITAL SUS PROPIAS CRISIS INTERNAS, TANTO MAYOR ES LA RESPONSABILIDAD DE LA CONCIENCIA Y DE LA ORGANIZACION REVOLUCIONARIA DEL PROLETARIADO EN SU HUNDIMIENTO DEFINITIVO, TANTO MAS PENDE EL SISTEMA CAPITALISTA DEL HILO DE LA CONCIENCIA DEL PROLETARIADO Y DE SUS PARTIDOS. CUANTO MENOS DESARROLLADO Y MADURO ESTA EL CAPITALISMO, TANTO MAYOR ES EL PAPEL QUE JUEGAN EN LA REVOLUCION PROLETARIA LOS ELEMENTOS DE LA ESPONTANEIDAD Y DE LA INCONSCIENCIA, Y MENOR EL DE LA CONCIENCIA Y ORGANIZACION DE SU VANGUARDIA; CUANTO MAYOR ES EL GRADO DE PUTREFACCION DEL SISTEMA CAPITALISTA, CUANTO MAS PROFUNDAS SUS CRISIS ECONOMICAS, TANTO MAS ES LA REVOLUCION PROLETARIA UN ACTO CONSCIENTE Y ORGANIZADO, TANTO MAYOR ES EL PAPEL DE LA CONCIENCIA Y ORGANIZACION DE LAS MASAS Y DE SU VANGUARDIA.

.....
Nota (1) (Viene de la página siguiente)

Inmediatamente después del número 19, arriba, falta el subtítulo:

"La Revolución Mundial y la superación de la crisis histórica del Movimiento Obrero."

V.- Revolución Mundial, crisis del Imperialismo y del Revisionismo Moderno: La Cuarta Internacional en nuestros días. (1) (Ver nota en página anterior)

19. El creciente flujo revolucionario que desde la Segunda Guerra Mundial se mueve partiendo del Tercer Mundo hacia los centros clásicos del capitalismo ha trastocado la situación general del mundo. Allí donde y cuando el revisionismo stalinista y mandeliano veía un proceso de expansión y un reforzamiento del capitalismo mundial ("neo-capitalismo") lo que en realidad se estaba gestando era la generalización y profundización de la crisis económica del capital y el avance de la revolución proletaria mundial. Allí donde y cuando los pablistas y posadistas renegados de la IV veían un proceso también expansivo y un reforzamiento del stalinismo, la revolución mundial, China, Vietnamita, Coreana y la lucha de los obreros del Este europeo contra la burocracia marcaban el inicio de la crisis interna del revisionismo moderno y la aparición de las mejores condiciones para romper el aislamiento de la IV Internacional e impulsar su construcción a nivel mundial ...

Nuevamente se verifica la regla: es justamente cuando existen más condiciones para la revolución y para la construcción del partido revolucionario, cuando claudican todos los revisionistas clásicos y modernos. En 1914-17, cuando la revolución proletaria está a la orden del día en Europa entera, la socialdemocracia de la II Internacional apuntala el orden burgués y se convierte en el mejor instrumento del imperialismo para hacer su guerra, repartir el mundo y estrangular la incipiente revolución proletaria. En 1930-45, La III Internacional bajo dirección staliniana levanta al capitalismo en crisis y, mediante los frentes populares estrangula la revolución en España, Italia, Francia, Alemania ...

Cuando el capitalismo no tiene más salida que la revolución mundial, cuando su economía se hunde en la más insoluble de las crisis de superproducción, comerciales y monetarias, cuando toda la burguesía tiembla ante el fantasma de la revolución que recorre el mundo, Mao el "violento crítico" del revisionismo soviético, abre de par en par las puertas del mercado chino al imperialismo, alimenta con carne al tigre de papel, se convierte en el mejor paladín de la coexistencia pacífica con el capital y en el mayor obstáculo a la revolución mundial.

Cuando el auge de la revolución mundial y la crisis conjunta del imperialismo y del revisionismo ponen a la orden del día la construcción de la IV Internacional como partido independiente del proletariado opuesto a todos los partidos burgueses y pro-burgueses, entonces es cuando Mandel, Pablo, Posadas, y ahora la O.C.I.-POR boliviano, Lambertistas, se convierten en los más grandes obstáculos para la realización de esta tarea y reniegan de ella.

Pero, ni los pronósticos correctos ni la teoría recogida por el movimiento trotskista, sino ante todo la lucha del proletariado chino, vietnamita, boliviano y mundial está creando las condiciones para la superación de la crisis histórica del movimiento obrero y comunista, a la vez que haciendo entrar en crisis al imperialismo y a sus parásitos revisionistas. Esta lucha revolucionaria mundial y el crecimiento de la conciencia de los obreros de todos los países por ella determinado, prueban por sí mismos que la crisis económica, las condiciones objetivo-materiales para la revolución están siempre presentes en el actual período: la permanencia de la crisis es la permanencia de la revolución. La única salida para la economía capitalista es su militarización y la planificación de la guerra por un lado y la utilización de las burocracias revisionistas para conciliar la lucha de clases y desviar al proletariado hacia el reformismo y la coexistencia con sus enemigos, para buscar salida a aquellas crisis ... Pero sobre todo prueba que en la etapa actual lo que hace estallar la crisis económica misma es la lucha revolucionaria del proletariado internacional, el ascenso de la revolución y de la conciencia de las masas, que hace retroceder al capital a sus puntos de partida, expulsando las crisis y la lucha de clases mismas a los centros clásicos del capital, transitoriamente aliviados en sus contradicciones por su exportación a las colonias y la posibilidad de los nuevos mercados. LA TOMA DE CONCIENCIA Y LA LUCHA DE LAS MASAS PROLETARIAS ES LA PRIMERA FUERZA OBJETIVA QUE PRECIPITA EL ESTALLIDO DE LA CRISIS CONJUNTA DEL IMPERIALISMO Y DEL REVISIONISMO, DÁNDOLES UN CARACTER PERMANENTE, COMO EL DE LA REVOLUCIÓN.

Desde 1938 las cosas han cambiado mucho: la situación general ya no está contra nosotros, contra la IV, como el mismo Trotsky afirmaba; las propias masas la han puesto a su favor, a favor de la Revolución Permanente y de la IV Internacional. Las propias masas han transformado, contra sus propias direcciones el enorme reflujo de 1920 a 1945, en un violento flujo revolucionario; las propias masas no pueden seguir viviendo más tiempo bajo la dominación imperialista y burocrática: ellas mismas se levantan con grandioso ímpetu y llegan por su propia experiencia a darse cuenta del carácter traidor de sus viejas direcciones, colocándolas constantemente entre la espada de la revolución y la pared de la crisis de sus amos imperialistas.

La inminencia de la revolución mundial, inminencia que se remonta a todo el período imperialista del capitalismo es, hoy más que nunca, la inminencia de la construcción del partido mundial de la revolución socialista. Este cambio de la situación general del movimiento revolucionario se manifiesta en la aparición y el desarrollo de las tendencias trotskistas

y de la propia teoría revolucionaria a un nivel superior.

A partir de 1960 gran parte de la juventud obrera y revolucionaria de Europa se orienta hacia el trotskismo y la IV Internacional. Nuevos grupos se desgajan constantemente de los aparatos revisionistas tradicionales y centristas encaminándose contradictoriamente, bajo el empuje de las masas, hacia la única perspectiva que deja libre la crisis del imperialismo y del revisionismo: La Revolución Permanente, Revolución Socialista Internacional, y la única tendencia que ha mantenido vivas en el movimiento obrero durante el periodo staliniano las tradiciones del bolchevismo.

La gran subida de la crisis capitalista y revisionista provocada en 1967-68 por la gloriosa lucha del proletariado vietnamita y mundial, semanifiesta en la desocupación masiva en Estados Unidos, Inglaterra, Europa entera, en la inacabable devaluación de la libra y del dolar, la guerra monetaria y comercial ... la crisis interna del PCCH (detención de la Revolución Cultural - Lin Piao) y sobre todo en el surgimiento de nuevos grupos revolucionarios en avance hacia el trotskismo.

Todos los grupos centristas y pequeño-burgueses, críticos inconsecuentes del stalinismo, estallan , son destrozados por la marea del movimiento de masas; hoy menos que nunca se puede estar en el centro. El proletariado necesita y quiere construir su partido; para ello parte de los partidos más avanzados que fiene en cada momento, cargandolos con el peso de sus necesidades reales, que ellos son incapaces de asumir; rompe a sus propios partidos traidores y desgaja de ellos fracciones revolucionarias que van asimilando en la lucha contra el capital y contra las burocracias pro-burguesas, los rudimentos del método dialéctico del marxismo sintetizando las experiencias de las propias luchas fraccionales y ligandose tanto con la teoría científica como con el movimiento real de las masas, planteandose la organización de la lucha armada proletaria, y mostrando claramente ante las masas que no tienen nada que perder...

20. El Movimiento Obrero y Comunista en España: aparición de las corrientes comunistas de izquierda y trotskistas.

En España se rompe el P"C"E en 1964 y 67, para dar surgimiento al P"C"E(m-1) P"C"E(i). Se rompe el P"C"E(m-1) en múltiples fracciones (Mundo Obrero Revolucionaria, El Comunista...); se rompe el P"C"E(i) en 1969-70 ("istas" Línea Proletaria,...). El F.O.C., grupo centrista pequeño-burgués con rasgos anti-stalinistas pero también católicos se rompe en el 63 (Acción Comunista) y, de 1967 al 69 sufre una hinchazón y un desarrollo que bhoca con sus bases oportunistas pequeño-burguesas, delimitando los campos entre las tendencias pro-católicas socialdemócratas y las tendencias marxistas revolucionarias. Faltas de perspectivas, en la medida que no existe en España ninguna organización de la IV Internacional y hay un desconocimiento total de las obras de Trotsky, las primeras fracciones que se desgajan del F.O.C. se ven integradas por el centrismo maoista de última hora (Proletario-Arquitectura-hacia el P."E".E.(i))

No obstante su primitivo carácter pequeño-burgués, en la medida que sus ^{rudimentos} mínimos teóricos marxistas-leninistas (aceptación formal de la Revolución Socialista ...) se unen con los sectores avanzados del movimiento obrero (Comisiones Obreras Juveniles ...), esta organización centrista desligada por su origen y sus métodos del aparato central stalinista, se muestra al cabo como la que está en mejores condiciones para formar cuadros en la vía del trotskismo y de llegar a una crítica teórico-formal más o menos consecuente del stalinismo, Surge así el grupo Comunismo, al que su mínimo compromiso con las masas y la teoría marxista no deja un respiro , y es rapidamente roto por la lucha de clases dando origen a la Fracción Trotskysta de Comunismo y a la Liga Comunista Revolucionaria, tendencias en las que se reflejan ya las polémicas y contradicciones internas del movimiento trotskysta internacional.

A partir de grupos católicos radicales muy pequeño-burgueses y diarreicos surge en 1964 el grupo Fuerzas Socialistas Federadas (F.S.F.), que en unos meses da un salto en el vacío del catolicismo al extremismo intransigente (más catolicismo). Esto culmina en el 68-69 con la formación del P.C.R. y P.C.P., summun del confusionismo y del sectarismo, que no pueden sino ser llevados pronto por la brisa: los pequeño-burgueses vuelven con sus papás, hartos de sus exhuberancias revolucionaristas, y otros degeneran aún más. Los pocos obreros que quedan, vuelven con su clase, a luchar de nuevo.

En plena crisis, el aparato central stalinista, que siempre sigue siendo el P."C".E. engendra antídotos cada vez más refinados contra la avalancha de las tendencias trotskystas que, bien sabe la burocracia staliniana, son las ^{capaces} únicas de presentar una consecuente alternativa de clase a su claudicación histórica, al revisionismo en todas sus ramas. Por un lado, el P."C".E. (i), partido centrista-maoista sectario, que habla de Revolución Socialista y aplica métodos más filo-fascistas en sus luchas intestinas, se desliga completamente de las masas y trata de conciliar la Revolución Proletaria con la "democracia popular" burguesa de Mao. Por otro, "Bandera Roja", grupo centrista ultra-oportunista, refinamiento que le falta al stalinismo para tratar de evitar el completo rechazo que le ^{muestran las masas} muestran las masas y las perspectivas de la historia; criadero de mencheviques, "marxistas legales", intelectuales filisteos y candidatos a un "Gobierno Republicano-Popular" con sus padres del

del P."C".E....y con sus hermanos, los profesores, abogados y competidores "marxistas" de los Ruiz Jimenez, Arellzas y demás. Son los pactantes por la "libertad" burguesa programada por Carrillo, sin el "Pacto". El papel de éste grupo, hinchado en los últimos tiempos "por falta de otra cosa"...menos oportunista, es el de muro de contención de los sectores proletarios más conscientes y fornados en ruptura con el stalinismo y el sindicalismo católico, que marchan inevitablemente hacia la Cuarta Internacional.

C.O.C.A. (Círculos Obreros Comunistas Autónomos), y "Lucha de Clases" son, respectivamente, los residuos centro-sindicalistas del F.O.C. "trotskizantes" y "stalinizantes", en permanente confusión teórica y política, procedentes de sus sectores filo-católicos con menos bagaje teórico marxista y mayor carga sindicalista-obrerista. El primero habla muy bien de Trotsky, pero se niega a luchar por la Cuarta Internacional, y no ha comprendido nada de él, en consecuencia, ni de la época que vivimos. El segundo se carga los "Frentes Populares" stalinianos pero no la "democracia popular" del revisionista Mao, y no plantea una sola alternativa teórica y política clara: han dado marcha atrás desde que surgieron y se dirigen, como sus congéneres, los "istas", a la extinción y a su absorción en los grupos consecuentemente stalinianos, o consecuentemente marxistas-leninistas, esto es, trotskystas. Más que en cualquiera otra situación, el centrismo vacilante está condenado a una muerte rápida en España. Igual suerte espera al C.O.C.A.; pero éste tardará más en descomponerse: las tendencias sindicalistas y anti-partido engendradas en las masas, sobre todo entre los sectores populares católicos, como producto de la traición de todos los partidos obreros clásicos, pueden aún engordarlo y retrasar su crisis; y sobre todo, la inexistencia de un verdadero núcleo trotskysta, la inconsecuencia mostrada por la Liga Comunista Revolucionaria para dar alternativas claras en el movimiento de masas; en presencia de ésta, C.O.C.A. puede ser el primero de los grupos centristas en desaparecer. Igual ocurriría seguramente con los otros grupos sindicalistas últimamente en crisis (G.O.A., O.R.T....). El centrismo proviene de la degeneración de los viejos partidos obreros y de la ruptura espontánea de las masas con ellos (maoismo, castrismo,..) es decir, del vacío dejado por la traición de las viejas direcciones y la inexistencia transitoria del Partido de la Revolución Socialista, de la IV Internacional.

Otros grupos centristas han hecho aparición durante los tres últimos años, producto de la descomposición de la E.T.A. pequeño-burguesa. ZUTYK presenta una línea de avance hacia el trotskismo, mostrándose en el País Vasco como la fracción más avanzada políticamente y más abierta a las masas. El "Movimiento Comunista de España" (antes "KOMUNISTAK") representa el más puro y consecuente stalinismo teórico ("democracia popular", revolución por etapas...) al tiempo que, por sus ligámenes ciertos con el movimiento de masas, es realmente anti-stalinista en algunos aspectos de sus métodos de trabajo y, en general, en la línea de acción que últimamente preconiza entre las masas ("Bloque Revolucionario en Comisiones Obreras, Comisiones Unitarias, etc.). Esta contradicción no puede ser mantenida por mucho tiempo en la época actual, pero depende, como todo lo demás, de que a corto plazo tome cuerpo una Fracción Proletaria consecuentemente trotskysta que sólo puede surgir de la unificación de las fracciones más avanzadas y ligadas con las masas y la teoría que hoy se denominan trotskystas. La fuerza de la burguesía no radica en ella misma en éste período de decadencia de su dominación mundial y de crisis, sino ante todo en la debilidad del proletariado y de sus direcciones. La fuerza del stalinismo no radica en él mismo, sino de la debilidad de la alternativa bolchevique-leninista, en la confusión y la falta de madurez de los propios trotskystas.

21. El método para la construcción de la IV Internacional: carácter de clase del Partido Proletario y del Comunismo Científico. ¿Qué es el Trotskismo?.

La IV Internacional se impone como la única alternativa; estamos cansados de repetirlo. Pero, ¿qué Cuarta? dirán correctamente los stalinistas. (la mayoría de los "trotskystas" no se preguntarán qué Cuarta, dando por sentado que su propia tendencia es la única representante y continuadora de ella). ¿No hay, acaso, varias organizaciones en el mundo que se llaman Cuarta Internacional? Los bolcheviques-leninistas debemos responder correctamente y sin chovinismo mezquino de grupo a ésta pregunta. Por responder mal y con espíritu de grupo cuando no existe el Partido Proletario tienen las tendencias stalinistas y centristas parte de la fuerza que tienen.

La alternativa que se impone ante las masas y los obreros revolucionarios no es ésta o aquella organización llamada Cuarta Internacional, hoy menos que nunca, visto el estado de marasmo y confusión en que todas ellas se hallan, sus constantes crisis y escisiones (O.C.I.-S.L.L. del llamado "Comité Internacional", tendencias pro-Mandel y pro-Jansen en el llamado "Secretariado Unificado"...). Los obreros revolucionarios luchamos por LA POLITICA Y LA IDEOLOGIA CIENTIFICA Y COLECTIVA DE NUESTRA CLASE, POR EL METODO MARXISTA DE LA UNICA CUARTA QUE EXISTE, QUE NO ES OTRA QUE LA PRACTICA DE LA REVOLUCION PERMANENTE Y DEL PROGRAMA DE TRANSICION: SOLO A PARTIR DE ESTA PRACTICA Y DEL LIGAMEN CON LAS MASAS ES POSIBLE CONSTRUIR LA ORGANIZACION DE LA IV INTERNACIONAL. Por éso la Fracción Bolchevique-leninista todavía no se ha definido por ninguna de las corrientes que se autodenominan "Cuarta Internacional. Antes debemos unirnos con la lucha real de nuestra clase y unir los elementos teóricos que en cada momento dispongamos con con la movilización de las masas. Ya lo decimos en nuestra Decla-

Fracción Política (antiguo Documento Fraccional):

"Estamos contra todos los 'centros-guía' de viejo y de nuevo tipo que las corrientes-revisionistas-pequeño-burguesas conciben como los infalibles papados de la revolución. El centro no ha sido ni es el Kremlin, ni Pekín, ni la O.C.I., ni la S.L.L., ni el Secretariado Unificado mandeliano: el único centro es la propia Revolución Proletaria Internacional, la práctica de la Revolución Permanente y del Programa que con tiene las aspiraciones históricas del proletariado. El centro es la lucha a muerte contra el capital y el stalinis mo, la conciencia de clase: por éso decimos que el centro es hoy el Viet-Nam revolucionario, y cada bolchevique-leninista y cada proletario sin nada que perder son el centro".

El único centro de la Revolución Proletaria son las masas trabajadoras: de ellas debe partir y a ellas debe conducir la construcción del Partido Revolucionario. Por no partir de és to se rompen a su vez los grupos más cercanos teóricamente a la IV Internacional: la "Fracción Trotskysta de Comunismo" y la "L.C.R."

En la ruptura de ambas organizaciones se tocan por primera vez los problemas más profundos que el proletariado tiene planteados en éste período: los saca a un primer plano la propia experiencia de la lucha de masas acumulada por los militantes obreros de vanguardia durante el último período, y no las fórmulas importadas de los diversos Secretariados Internacionales. Las polémicas desatadas por la crisis, tanto en la LCR como en la FT de C, suscitan un importante esfuerzo teórico, creemos nosotros decisivo, y sitúan ante los trotskystas la cu estión básica: el método para la construcción del Partido Proletario, el método marxista de análisis de la realidad. Al menos teóricamente, se supera la antigua y mortal separación entre la movilización de las masas y la construcción de su propio Partido, planteándose así el CONCEPTO MARXISTA MISMO DE PARTIDO Y CLASE, LA CUESTION DEL CARACTER DE CLASE DEL COMUNISMO CIENTIFICO, LA RUPTURA CON LAS DEFORMACIONES SUBJETIVISTAS-SECTARIAS Y OBJETIVISTAS-ESPONTANEISTAS DEL MARXISMO.

Al final del proceso, son la Liga "encrucijada" por una parte, y la Fracción Bolchevique-Leninista por otra, los grupos provenientes del antiguo COMUNISMO que a nivel teórico al menos vuelven a encontrarse tras un rodeo profundizante que, por caminos distintos, los ha con ducido a las mismas concepciones acerca del método marxista, de la unidad interna entre ma sas y partido, de la importancia del Programa de Transición más actualizada y viva que nunca, acerca de dónde proviene la teoría marxista, y, también, aunque con más retraso, acerca de la línea de masas a desarrollar hoy para quebrar al reformismo y organizarlas bajo una política de independencia de clase, esto es, sobre el Frente Unico Proletario, la intervención de los trotskystas en CCOO, etc.

Por un lado la F.B-L rompe con las posiciones claudicantes y espontaneistas del lambertismo de la O.C.I. y también con el subjetivismo teorista de la S.L.L.; ni la teoría le viene al proletariado "desde fuera" de su propio movimiento, ni es posible construir la IV Internacional ni organizar la Revolución sin la teoría revolucionaria, recogida y elaborada por la vanguardia consciente de las masas, ...pero siempre creada por ellas en sus luchas históricas.

Por otro lado, la Liga "encrucijada" rompe con el mandelismo, vuelve al Programa de Transición, a la política del Frente Unico, y se pone en las mejores condiciones teóricas para transformar su práctica de masas y ASUMIR LA UNICA VIA EN QUE PUEDE GESTARSE EL PARTIDO MUNDIAL DE LA REVOLUCION PROLETARIA; LA UNIFICACION DE LAS MASAS Y DE SU VANGUARDIA CONSCIENTE A LOS DIVERSOS NIVELES A QUE SEA POSIBLE EN CADA MOMENTO, LA UNIFICACION DE LOS OBREROS Y DE LOS COMUNISTAS REVOLUCIONARIOS BAJO LA BANDERA POLITICA Y METODOLOGICA QUE ELLO ES UNICAMENTE POSIBLE, LA IV INTERNACIONAL Y LA REVOLUCION PERMANENTE.

No podemos precipitarnos; pero la primera impresión que sacamos de la evolución y los respectivos avances teóricos y prácticos de ambos grupos es alentadora. A nivel general, parece que existen unas mínimas bases de partida para impulsar la discusión, la práctica conjunta entre las masas, y, en fin, la lucha por la unificación de los trotskystas. Sin duda alguna, la "encrucijada" está a un nivel teórico superior a la F.B-L; pero creemos que la debilidad teórico-formal de la F. B-L es relativamente compensada, y en comparación con las características tradicionalmente pequeño-burguesas de toda la LCR, suficientemente compensada, por su alto grado de conciencia de clase. Y el Partido Proletario sólo puede construirse en base a la unidad de la teoría y del conocimiento de la historia y de la realidad social por un lado, y la conciencia proletaria de clase, adquirida por los obreros revolucionarios en el combate contra el capital: ciencia y conciencia de clase son los elementos constitutivos de la ideología científica y revolucionaria del proletariado, el comunismo. Lo mismo decimos respecto de las aportaciones políticas y la claridad programática de ambos grupos: probablemente las posiciones teórico-estratégicas (análisis económicos generales, etc.) de la "encrucijada" son las más completas; la F.B-L cree que no ocurre así con las tácticas (Frente Unico, etc.).

Los últimos procesos fraccionales habidos en la LCR y la FT de C han llevado a los trotskystas consecuentes a plantearse con espíritu crítico las cuestiones fundamentales: ¿qué es el Trotskysmo. qué la teoría revolucionaria y el partido, cómo se forman? Ante todo, se ha afirmado:

1) El carácter de clase, social, colectivo, del "trotskysmo" como estadio de desarrollo actual del comunismo científico, profundizándose a la vez en el análisis y concatenación de las causas objetivas y subjetivas en el origen del revisionismo tradicional y moderno en el seno del movimiento obrero y marxista.

2) Que la construcción y desarrollo de la teoría revolucionaria y del partido del proletariado solo puede ser obra del propio proletariado, y que la vanguardia consciente participa de forma superior en la construcción del partido y la elaboración de la teoría únicamente en cuanto vanguardia proletaria de clase, jamás fuera del movimiento real de las masas hacia su revolución, jamás "importando" nada al seno del proletariado mismo, por cuanto lo que nace y está dentro de la clase obrera no puede ser importado a la clase misma, ni ésta puede tampoco "importar" nada de su propia vanguardia revolucionaria de clase.

3) Que la esencia más profunda de la Revolución Permanente y del Programa de Transición radica en la total unidad e interpenetración de táctica y estrategia revolucionarias, entre los objetivos más elementales e inmediatos y todo el programa de la Revolución Socialista y Comunista. Que la lucha de las masas por sus actuales reivindicaciones no constituye sino el grado actual de su lucha por la Dictadura del Proletariado y el Comunismo.

4) Que el "Gobierno Obrero no es una consigna oportunista, que conciba la consigna misma desde un punto de vista no proletario, burgués; que es en realidad la formulación simplificada y acercada a la conciencia de las masas en un momento dado de su auténtica dictadura de clase, con un carácter a la vez táctico (determinado por el nivel de conciencia de las masas y la influencia de los partidos reformistas) y estratégico (determinado por la esencia interna misma de la consigna, esto es, su carácter de concreción máxima del objetivo fundamental del proletariado que es la toma del poder político y la instauración de la dictadura de sus propios consejos). Y, por tanto, que en la actual etapa de la lucha de clases ésta consigna no es movilizadora y agitativa, sino educadora y propagandística, no habiendo que repetirla (O.T., etc.) sino explicarla a las masas y a sus sectores de vanguardia.

5) Que la política del Frente Unico Proletario y la construcción del Partido de la IV Internacional independiente de todos los partidos burgueses y revisionistas no se oponen en absoluto: son dos aspectos unitarios de un mismo proceso consistente en la constitución del proletariado en clase consciente y unida en torno a sus objetivos.

6) que el Frente Unico Proletario se concreta a la vez como unidad de acción y de organización de todas las fuerzas obreras en lucha, y también como unidad de acción y de organización de las fuerzas más avanzadas y conscientes de nuestra clase en ruptura con la política burguesa y reformista en la práctica. Esto es, en la construcción de la organización más abierta, amplia y democrática de los luchadores obreros, COMISIONES OBRERAS UNITARIAS, y de la organización independiente de los obreros avanzados, aglutinando en un mismo bloque obrero revolucionario a los sectores de izquierda en ruptura con el reformismo para formar una tendencia permanentemente unida y organizada en el seno de las Comisiones Obreras, en torno a unos mismos puntos políticos comunes que expresen el punto más elemental de partida de la unidad y la independencia real de nuestra clase (puntos elementales de la táctica revolucionaria, ruptura con la CNS, con la vía pacífica del reformismo, con los cauces legales...)

7) Que no hay una, sino diversas vanguardias: que la vanguardia tiene siempre un carácter histórico, relativo. Que cada una de las "vanguardias" del proletariado en un momento dado tiene un concreto y relativo carácter de clase. Que la relatividad de la vanguardia y de la conciencia proletaria de clase se refleja en la existencia de sectores cada vez más amplios de obreros que rompen con el revisionismo en la práctica antes que en la teoría (PC i, etc.), y que a pesar de toda su base ideológica stalinista se ven empujados por las masas hacia el trotskysmo y la IV Internacional, pero que tampoco pueden llegar por sí mismos, como las masas, sino dirigidos por los trotskystas consecuentes. Que los bolcheviques-leninistas, fracción que ha roto más consecuentemente con la burguesía y el revisionismo son los únicos capaces de dirigir a tales sectores avanzados de la clase hoy dispersos en los grupos centristas. Que la unificación de la clase obrera en sus diversos sectores y grados de conciencia sólo es posible sobre la base de lo que une a cada uno de ellos con los verdaderos intereses del proletariado.

8) Que la IV Internacional está siendo construida por las masas proletarias por mil sitios diferentes y que no existe "centro" purista alguno, depositario y monopolizador de la teoría revolucionaria... Por tanto que, aún reconociendo la probabilidad innegable de que entre entre las diversas corrientes que se llaman trotskystas existan fracciones auténticamente bolcheviques-leninistas a nivel político y metodológico, la única forma real y segura

de encontrarnos y unificarnos con ellas, de reconocerlas y de que nos reconozcan, con las masas, es luchando al frente de éstas allí donde estemos, constituyéndonos nosotros mismos en fracción bolchevique-leninista independiente y disciplinada en torno a una política de clase, no sobre todo a una "organización" "internacional".

Tales son las conclusiones fundamentales extraídas por la fracción que tratamos vaya siendo bolchevique-leninista surgida de la descomposición de la "Fracción Trotskysta de Comunismo"; los presupuestos mínimos de los que consideramos imprescindible partir para impulsar la unificación de las masas y de los comunistas revolucionarios.

Nuestra base fundamental es el método crítico y dialéctico del marxismo, el método que construye el partido al lado de la clase y que lo concibe como un instrumento, el más consciente y revolucionario, de la clase obrera misma. El método de la unificación de los obreros avanzados y de los propios trotskystas en un proceso dialéctico combinado que empieza y termina en la lucha al frente de los explotados, en el combate armado contra el capital, en la construcción de la MILICIA DEL PROLETARIADO como instrumento de su Partido y de sus masas, en la total conciencia de clase, conciencia COMUNISTA que parte de no tener nada que perder y un mundo entero que ganar, como el proletariado en cuanto clase...

"Nuestra" Fracción Bolchevique-Leninista no es nuestra: es una fracción de las propias masas proletarias que luchan y trabajan que trata de participar con todas sus fuerzas en la construcción del partido único del proletariado internacional, de la CUARTA INTERNACIONAL.

Concebimos el trotskismo como una creación propia de las masas proletarias, como la síntesis de su experiencia y de su conciencia histórica: como un arma colectiva de la colectividad proletaria, representante actual del progreso humano, en su lucha por el COMUNISMO. Nunca como algo creado por Marx, Lenin, Trotsky ni ningún individuo en particular. PORQUE EL TROTSKISMO ES EL COMUNISMO CIENTIFICO CONCRETADO EN LA EPOCA ACTUAL DE LA REVOLUCION: POR ESO Y SOLO POR ESO SOMOS TROTSKYSTAS. PORQUE EL COMUNISMO CIENTIFICO ES LA CONCIENCIA Y LA MEMORIA HISTORICA COLECTIVA DE LAS MASAS PROLETARIAS: POR ESO SOMOS COMUNISTAS.

LA FRACCION BOLCHEVIQUE--LENINISTA
LLAMA A TODOS LOS COMUNISTAS
REVOLUCIONARIOS A ROMPER CON LA
TRAICION DEL REVISIONISMO STALINISTA
QUE HA RENEGADO DE LA REVOLUCION
SOCIALISTA INTERNACIONAL,
Y A LUCHAR POR LA UNIFICACION DE LOS
MARXISTAS REVOLUCIONARIOS BAJO LA
BANDERA POLITICA DE LA
REVOLUCION PERMANENTE Y DEL
PROGRAMA DE TRANSICION.

VIVA LA REVOLUCION PERMANENTE!

VIVA LA

CUARTA INTERNACIONAL